

UNIVERSIDAD DE LA SABANA

Facultad de Psicología



EL DESARROLLO DE LA IDENTIDAD Y EL ESTILO DE APEGO EN
ADOLESCENTES HISPANICOS COLOMBIANOS

Presentado a: Comité de Trabajo de Grado

Presentado por: Diana del Pilar Ramírez Muñoz, Carolina Romero Calderón,
Adriana Constanza Páez Moreno.

Chía – Cundinamarca, Octubre 16 de 2001.

A mis padres Edgardo y Ruby y a mis hermanos quienes me brindaron todo su apoyo y motivación para seguir adelante construyendo mis sueños, gracias a su esfuerzo porque creyeron en mi.

A Wilson por todo su amor, apoyo, paciencia y comprensión.

A Steven L. Berman porque gracias a su experiencia y conocimiento como Psicólogo alcance los mejores éxitos y resultados en este trabajo.

A todas aquellas personas y amigos que me acompañaron y ayudaron en la realización de este resultado.

DIANA DEL PILAR RAMÍREZ MUÑOZ.

A mis padres, a Rafa y a Ricky por todo el apoyo y cariño.

A mis amigos por los recuerdos que me llevo.

CAROLINA ROMERO CALDERÓN.

En primera instancia agradezco a mis padres: gracias por apoyarme,
darme su cariño y comprensión a si como la oportunidad de ayudarme a
culminar este proyecto.

A ti abuelita Rosa por brindarme tu apoyo incondicional a lo largo de mi
carrera.

A mi familia, por estar siempre a mi lado.
A ti Alejandro por amarme y estar conmigo en los momentos que mas te
necesite, por compartir mis sueños y darme la motivación para seguir
adelante.

A mis amigos por compartir momentos memorables.
Por ultimo gracias a Dios por darme la oportunidad de culminar mi
carrera y ser lo que soy.

ADRIANA PAEZ.

TABLA DE CONTENIDO

EL DESARROLLO DE LA IDENTIDAD Y EL ESTILO DE APEGO EN ADOLESCENTES HISPANICOS

ABSTRACT,5

MARCO TEORICO, 6

Los Procesos De La Adolescencia: Su Relevancia Para La Investigación
Del Desarrollo.,6

El Desarrollo De La Identidad,15

Las Etapas Psicosociales Del Desarrollo, 18

Clasificación De Etapas, 19

Confianza vs. Desconfianza: Esperanza, 19

Autonomía vs. Vergüenza Y Duda: Voluntad, 20

Iniciativa vs. Culpa: Determinación, 21

Laboriosidad vs. Inferioridad: Competencia, 23

Identidad Del Yo vs. Confusión De Roles: Fidelidad, 24

Teoría Del Apego, 30

El Vínculo del Niño con su Madre, 30

El Desarrollo De La Identidad Dentro De Nuestra Cultura, 35

La Identidad y el Grupo de Pares, 38

La Identidad y los Adultos, 39

La Construcción de la Identidad: Soledades e Ilusiones, 42

PROBLEMA, 55

OBJETIVO GENERAL, 55

OBJETIVOS ESPECIFICOS, 56

HIPÓTESIS, 56

DEFINICIONES CONCEPTUALES Y OPERACIONALES DE LAS VARIABLES

Evitación de las Relaciones, 57

Ansiedad de las Relaciones, 57

Exploración, 58

Compromiso, 58

Adaptación, 58

CONTROL DE VARIABLES, 58

METODOLOGÍA, 59

Delimitación De La Muestra, 59

DISEÑO, 60

INSTRUMENTO, 62

PROCEDIMIENTO, 63

CONSIDERACIONES ETICAS, 66

ANÁLISIS DE RESULTADOS, 66

ANÁLISIS ESTADÍSTICO, 67

DISCUSIÓN DE RESULTADOS, 86

REFERENCIAS, 101

ANEXOS,

LISTA DE ANEXOS

ANEXO 1 Identity Development And Adolescent Attachment Style

ANEXO 2 Cuestionario De Procesos De Identidad Del Ego

ANEXO 3 Cuestionario De Experiencias En Relaciones Cercanas

ANEXO 4 SCL-90-R

ANEXO 5 Carta Para Colegios

ANEXO 6 Formatos de Burbujas Azul y Verde.

ANEXO 7 Cartas y Formatos de Calificación de Items para Jueces.

EL DESARROLLO DE LA IDENTIDAD Y EL ESTILO DE APEGO EN ADOLESCENTES HISPANICOS (COLOMBIANOS)

Steven Berman Ph.D.* Sandra Ibáñez.**

Diana del Pilar Ramírez Muñoz. Carolina Romero Calderón. Adriana Constanza Páez

Moreno***

RESUMEN

El objetivo de esta investigación es el de establecer la relación que existe entre el Desarrollo de la Identidad y el Estilo de Apego de los adolescentes hispánicos, Bogotanos. Se trata de una investigación de tipo descriptivo correlacional para la cual se tomó una muestra de 200 adolescentes Bogotanos cuyas edades oscilaron entre los 15 y los 19 años de edad, de ambos sexos, pertenecientes a colegios que presentan afinidad religiosa, nivel de escolaridad entre 10° y 11° grados y de nivel socioeconómico medio. Este trabajo es un aporte significativo a nivel investigativo y práctico, ya que permitió dar una visión global del tipo de relaciones que los adolescentes Bogotanos establecen en sus familias y por ende, en la sociedad; esto se logró al poder determinar si el desarrollo de la identidad de los adolescentes es acorde a las exigencias y demandas del medio, permitiéndole establecer vínculos adecuados a sus necesidades. Se analizaron algunas variables referentes al tema a través de tres instrumentos estandarizados, 1) El Cuestionario de Procesos de Identidad del Ego (EIPQ; Balistreri, Busch-Rossnagel & Geisinger, 1995), con el fin de determinar el desarrollo de la identidad de los adolescentes, 2) El Cuestionario de Experiencias en Relaciones Cercanas (ECR; Brennan, Clark y Shaver, 1998) para identificar los estilos de apego de los mismos y 3) El Cuestionario de Síntomas-90-R (SCL-90-R; Derogatis, 1994) para comparar la adaptación psicológica lograda en cada estilo de identidad y determinar si existen diferencias étnicas que pudieran llevar a variaciones en el desarrollo de la identidad de los adolescentes. Los formatos fueron facilitados por la Universidad Internacional de la Florida (FIU) y calificados a través del NCS 3000 Optical Scanner un lector sistematizado perteneciente a la misma. Se llevó a cabo un análisis de varianzas que busca encontrar la incidencia del desarrollo de la identidad en los estilos de apego, al igual que determinar si existen semejanzas o diferencias transculturales. Los resultados arrojaron que en la cultura hispánica Colombiana el tipo de identidad que predomina es la preestablecida siendo esta adecuada a la sociedad en la cual se desarrolla; sin necesitar de la exploración como variable para adquirir un nivel de adaptación y establecer un estilo de apego seguro; a diferencia de la cultura norteamericana que si necesita de esta variable para obtener esta misma adaptación. De esta manera se logró determinar que dicha investigación fue de gran utilidad e importancia ya que permitió ampliar la visión frente al adolescente Bogotano, llegando a un mayor entendimiento de los problemas sociales que actualmente acogen a nuestra juventud.

* Director de Tesis, Psicólogo de Florida International University, Director of Research and Program Development Child & Family Psychosocial Research Center.

** Asesora de Investigación. Psicóloga del Centro de Servicios de la Universidad de la Sabana.

*** Investigadoras.

A partir de la investigación llevada a cabo en la Universidad Internacional de la Florida (FIU), la cual pretendía encontrar una relación significativa entre el vínculo de apego que establecen los adolescentes y el desarrollo de su identidad, se inició la elaboración de una replica de este proyecto, el cual pretende encontrar una relación transcultural teniendo en cuenta las variables mencionadas anteriormente en una muestra poblacional latinoamericana de 200 adolescentes cuyas edades oscilan entre los 15 y los 19 años.

Para este fin se realizó una revisión bibliográfica exhaustiva en la que se abarcaron temas tales como: Procesos de la Adolescencia, El Desarrollo de la Identidad; Las Etapas Psicosociales del Desarrollo Propuestas por Erikson; La Teoría del Apego propuesta por Bowlby y el Desarrollo de la Identidad de Nuestra Cultura, los cuales se consideraron pertinentes para la presente investigación.

LOS PROCESOS DE LA ADOLESCENCIA: SU RELEVANCIA PARA LA INVESTIGACIÓN DEL DESARROLLO.

Según Muus, (1984) La palabra adolescencia se deriva de la voz latina *adolescere*, que significa “crecer” o “desarrollarse” hacia la madurez. Para los fines de la presente investigación, las siguientes definiciones generales parecen ser la mas apropiadas: Psicológicamente, es una situación marginal en la cual han de realizarse nuevas adaptaciones, aquellas que, dentro de una sociedad dada distinguen la conducta infantil del comportamiento adulto. Sociológicamente, la adolescencia es el periodo de transición que media entre la niñez dependiente y la edad adulta y autónoma. Cronológicamente, es el

lapso que comprende desde aproximadamente los doce o trece años hasta los 19 o 20 años, con grandes variaciones individuales y culturales. Tiende a iniciarse antes en las niñas que en los niños y a acortarse en las sociedades más primitivas.

La adolescencia al igual abarca cambios biológicos y fisiológicos que se asocian con la madurez sexual así como cambios de conducta y de estatus social; es probable que con excepción del nacimiento, no haya otro periodo en la vida humana en el que se produzca una transición de tanta importancia, ya que si bien es cierto que los cambios fisiológicos se producen en todas las edades, durante ese periodo la velocidad de cambio es inmensamente mayor que en los años anteriores y ulteriores. Cabe mencionar que en la civilización occidental, la pubertad como periodo evolutivo corresponde a la temprana adolescencia, la aparición de esta puede comprobarse por los cambios corporales que se producen según cierta sucesión, la cual se observa con bastante constancia incluso en individuos retrasados o precoces, las características que aparecen son en niñas, crecimiento del esqueleto, desarrollo de los pechos, menstruación, vello pubico y axilar, máximo aumento anual de crecimiento; en los niños, crecimiento del esqueleto, agrandamiento de testículos, vello pubico y axilar, aparición del bozo, cambio de voz, eyaculación, máximo aumento anual de crecimiento, aparición de la barba y del vello pectoral. Es evidente que el inicio de la adolescencia no es un acontecimiento único, sino un conjunto de sucesos, ninguno de los cuales se presenta en forma instantánea ya que su base física ha comenzado mucho antes y sus

ramificaciones psicológicas pueden perdurar hasta mucho después. (Muus, 1984).

El hecho de que no todos los niños atraviesan el proceso de la pubertad al mismo tiempo, y que los niños están consientes de su actual estado de desarrollo de sus compañeros, es algo que ha intrigado a los Psicólogos. Berkeley, Oakland & Fels citado por Hasselt & Hersen, (1987), han explorado los efectos de la maduración temprana y tardía después de la adaptación social en la adolescencia y otras. En especial los niños que muestran una maduración temprana parecen tener una ventaja frente a los niños con maduración tardía en muchos de sus aspectos de su funcionamiento socio-emocional.

En el estudio de crecimiento de los autores citados, los niños con maduración temprana se mostraron mas relajados y atractivos para sus padres y mas atractivos para sus mismos compañeros que los niños con maduración tardía. (Jones, 1965, Jones & Bayle 1950), citado por Hasselt & Hersen, (1987); Los niños con maduración temprana tienden más a ser líderes y a mostrar un comportamiento adulto, que los de maduración tardía. (Clausen, 1975), citado por Hasselt & Hersen, (1987).

Peskin, (1967), citado por Hasselt & Hersen, (1987) encontró que los niños (hombres) con maduración temprana son más “sombrios”, temporalmente más ansiosos y más sumisos durante este periodo de pubertad, que los niños que presentan una maduración tardía.

Estudios acerca del crecimiento han producido hallazgos muy diferentes tanto para niños como para niñas en relación al periodo, tiempo de maduración (tardío o temprano), ya que la maduración temprana no parece ser una ventaja

social para niños y niñas. Por ejemplo Jones & Musen (1958), citado por Hasselt & Hersen, (1987) reportaron que las niñas que maduran tempranamente en el estudio de crecimiento de Oakland (Oakland Growth Study) no tienden a ser más populares ni líderes, sino que esto está mediado por las clases sociales. Es por esto que varios investigadores se han enfocado en los estudios del tiempo de maduración debido a que los datos de la maduración temprana son inconsistentes, de ahí que una gran cantidad de investigaciones se han centrado en las relaciones familiares, la interacción padre-adolescente, las relaciones entre compañeros, el comportamiento heterosexual, sexualidad, psicopatología, la adaptación en la escuela, autoestima, imagen del cuerpo, problemas de comida comportamiento desafiante etc. En dichos estudios los efectos del tiempo de la pubertad para las niñas son prevalentes con relación a la imagen del cuerpo y el desafío social, las niñas de maduración temprana exhiben una imagen más pobre de su cuerpo y un menor desafío social que las de maduración tardía, (Brooks-Gunn, Petersen & Eichorn, 1985), citado por Hasselt & Hersen, (1987), esto en parte a que las relaciones familiares son afectadas durante el estatus de maduración, las niñas que maduran más temprano tienden menos a participar en actividades familiares y son menos influenciadas por sus padres. Así mismo las aceptan menos (Hill & Holmbeck, 1985). citado por (Hasselt & Hersen, 1987).

Los cambios sociales que vivencian los adolescentes incluyen más educación universal (salud), una edad más temprana en relaciones sexuales, mayor publicidad en productos personales para la mujer, una actitud más abierta para discutir algunos temas de la sociedad, han hecho posible

cuestionar a los adolescentes acerca de su significado en la pubertad, aunque un gran acuerdo, ha sido escrito acerca de los posibles efectos de la pubertad sobre los miembros de familia y compañeros Blos, (1979), Erikson, (1968) citado por Hasselt & Hersen, (1987) pocas investigaciones se han aproximado, la excepción es el trabajo de Steinberg y sus colegas (Steinberg, 1981; Steinberg & Hill 1978), citado por Hasselt & Hersen, (1987) quienes se enfocaron en las interacciones padres-hijos durante la adolescencia temprana la cual fue alterada durante el periodo de cambio físico, las madres pierden influencia sobre sus hijos al final del periodo de la pubertad, en contraste, los padres no se convierten en personas más sumisas a medida que sus hijos se desarrollan, sino en cambio se vuelven mas dominantes. Es claro que el significado psicológico de la pubertad esta determinado por varios factores, (1) Los índices de maduración, (2) Las ideas contextuales que influyen en las reacciones psicológicas en la pubertad, (varias investigaciones se han enfocado en la preparación y el tiempo de maduración y menos en los factores de la familia y de los compañeros), (3) Las respuestas a los cambios de la pubertad han comenzado a ser exploradas así los hallazgos sugieren, que los cambios físicos actúan como un “aguijoneo” para el cambio del comportamiento, por esto es de particular importancia el hecho de que los padres esperan un comportamiento más maduro a medida que el adolescente se va desarrollando y que los grupos de compañeros pueden cambiar como función del crecimiento físico.

Lerner, (1985) citado por Hasselt & Hersen, (1987) ha enfatizado en la importancia de las relaciones reciprocas entre el medioambiente y el organismo

para entender como los cambios de maduración en la adolescencia y el desarrollo psicológico están ligados. El explica que el adolescente puede influenciar en su desarrollo como consecuencia de un estímulo diferente percibido por otros, por ejemplo a través de las características físicas y/o la individualidad del comportamiento. Los adolescentes en proceso de pubertad pueden exhibir diferentes respuestas de otras personas, como consecuencia de su estado físico, su maduración y el ser o no atractivos. Por ejemplo adolescentes físicamente más atractivos, se perciben de una forma mas positiva que los que no lo son y presentan mas problemas de adaptación. (Sorell & Nowak, (1981), citado por Hasselt & Hersen, (1987). En definitiva los adolescentes pueden moldear o seleccionar su entorno y medio ambiente, uno de los mas obvios ejemplos es la selección de sus compañeros, en últimas el rol del proceso de la pubertad en el desarrollo de el joven adolescente esta siendo estudiado en una variedad de perspectivas, con acercamientos multidisciplinarios usando un número de metodologías, quizás lo más importante es el énfasis en los efectos del cambio de la pubertad (estatus y tiempo) sobre el individuo y la posible interacción entre los procesos de la pubertad y las características del medio ambiente sobre el comportamiento, de ahí la importancia de las interacciones sociales ya que niños, adolescentes y adultos regularmente se encuentran con situaciones sociales en las cuales deben o eligen interactuar con otros. Las interacciones sociales son necesarias para un exitoso funcionamiento en casa, escuela, trabajo y actividades sociales, estas son psicológicamente importantes por diferentes razones, ya que una interacción social efectiva es importante para generar refuerzos sociales y no

sociales del medio ambiente así como para evitar la pérdida de ese actual refuerzo. (Kelly 1982), citado por (Hasselt & Hersen, 1987), por ejemplo una efectiva interacción social ayuda a un individuo a iniciar y mantener relaciones interpersonales que proveen apoyo social y refuerzo; así mismo una efectiva interacción puede ser necesaria para obtener metas que no son sociales en naturaleza como una entrevista de trabajo. Las habilidades de interacción son necesarias para el funcionamiento de las situaciones interpersonales, para los jóvenes las interacciones sociales y relaciones son necesarias para el desarrollo social y pueden estar relacionadas con el ajuste y el buen comportamiento. (Coms & Slaby, 1978). citado por (Hasselt & Hersen, 1987). Así a medida que los niños crecen, uno de los más significativos cambios del desarrollo, es la emergencia de nuevos patrones de interacción social. Durante la adolescencia, los individuos están expuestos a nuevas interacciones sociales por lo que necesitan diferentes habilidades de interacción que aquellas que se necesitan en la niñez, de hecho la adolescencia está marcada por cambios en muchos aspectos de la vida social en sus relaciones con padres, hermanos, amigos del mismo sexo o de diferente, es por esto que los adolescentes deben interactuar de forma diferente a la que lo hacían de niño, ya que durante la adolescencia las relaciones con los compañeros se vuelven más intensas y extensas y las relaciones de parejas son alteradas por lo que los adolescentes comienzan a atravesar por nuevas expectativas y demandas en sus interacciones sociales de esta manera los diferentes cambios en el desarrollo sirven para alterar la manera en la cual los adolescentes interactúan con su familia y compañeros, estas incluyen mayores habilidades cognitivas, verbales,

de razonamiento, al igual que cambios asociados con la pubertad, de esta manera muchas de las labores de desarrollo de los adolescentes involucran relaciones y requieren de mas complejas habilidades interpersonales (Hartup, 1982). Las labores del desarrollo del adolescente que se relacionan con el desarrollo social incluyen según Damon, (1983) citado por Hasselt & Hersen, (1987).

1. Participación en actividades sociales y extracurriculares.
2. Percepción de la persona como parte de un grupo.
3. Establecer relaciones de cuidado y satisfacción con personas del mismo sexo y diferente sexo.
4. Moverse de un interés por personas del mismo sexo y compañeros de juego hacia un interés y preocupación por las de otros sexo, y por la amistad.
5. Aprender el comportamiento apropiado de cada sexo.
6. Participar en los patrones de citas (parejas) que contribuyen al desarrollo personal y social y eventualmente a la selección de una pareja.
7. Llegar a ser mas independiente, responsable, seguro, y mas adulto en diferentes situaciones de interacción social.

Es por esto que las interacciones sociales deben ser efectivas durante la adolescencia ya que son necesarias para la adaptación y para que el adolescente haga amigos, haga parte de un grupo, desarrolle relaciones heterosexuales y sea independiente y socialmente competente; de lo contrario, si el adolescente no ha desarrollado adecuadamente la capacidad de establecer

relaciones interpersonales; este puede llegar a originar posiblemente ansiedad o evitación a cualquier tipo de relación, y por ende inseguridad y desadaptación en un grupo social. De ahí la importancia de establecer vínculos afectivos adecuados con su familia desde su infancia, los que a su vez fortalezcan su identidad.

Harptup, (1983) citado por Hasselt & Hersen, (1987) ha señalado que la relación entre compañeros son necesarias en la socialización de la niñez ya que las interacciones sociales entre compañeros juegan un rol importante en el proceso de socialización a medida que los jóvenes van creciendo, se cree que tienen un significado severo en el desarrollo de los jóvenes, por ejemplo, la regulación del comportamiento agresivo, la socialización, el desarrollo cognitivo, las habilidades sociales, el desarrollo moral y los valores sociales se estima están influenciados por interacciones entre compañeros estos facilitan la transición del adolescente de depender de la familia a ganar relativa independencia y nuevos patrones de expectativas y responsabilidades. (French & Tiñe, 1982) citado por (Hasselt & Hersen, 1987).

(Grinder 1978), citado por (Hasselt & Hersen, 1987), refiere que los amigos y compañeros de grupo, proveen al adolescente el apoyo llevándolo a rodearse de nuevas demandas y responsabilidades dándole instrucción y un modelo de cómo lidiar con estas demandas, por ejemplo a través de la interacción con sus pares, los adolescentes pueden ver como estos manejan las exigencias de sus padres y de esta forma ellos aprenden habilidades para manejar las propias. La interacción con sus compañeros le brinda al adolescente la oportunidad de explorar y refinar sus habilidades cognitivas, verbales y de razonamiento.

Diversos autores, como Hazan & Shaver en (1987), Feeney & Noller en (1990) y Rothbard & Shaver (1991), proponen que existe una estrecha relación entre los estilos de apego vistos en la infancia y aquellos observados posteriormente en la adolescencia.

Aunque existe un sin fin de variables que pueden ayudar a predecir los estilos de apego que se desarrollan en la adolescencia, una variable que vale la pena analizar más a fondo es la identidad.

EL DESARROLLO DE LA IDENTIDAD

Durante la infancia los padres y un número de conjuntos de dotes individuales e influencias culturales, están cercanamente ligados al desarrollo y funcionamiento de la personalidad. El proceso de desarrollo se lleva a cabo en un ambiente cultural que impone exigencias poderosas. Cada cultura produce frustraciones y conflictos, con lo cual, engendra en sus miembros rasgos específicos de personalidad (Dicaprio, 1994).

Desde la infancia temprana el niño, a través de la interacción que tiene con el medio, desarrolla un sentido de confianza, la cual a su vez, genera seguridad en sí mismo. Esto se logra si las necesidades del infante son satisfechas sin demasiada frustración. Por otro lado, se puede generar un sentimiento de desconfianza al no satisfacer de manera adecuada las necesidades básicas, llevando a la introversión y a una alta preocupación hacia la seguridad (Dicaprio, 1994).

Se puede plantear que el desarrollo de la confianza conlleva a un bienestar interno y a un sentimiento de utilidad y aceptación tanto personal como de los demás, siendo esto un primer paso para el desarrollo de la identidad personal.

Por otro lado, el desarrollo motor y perceptual permiten que el niño adquiera mayor autonomía de acción, dándole un mayor número de herramientas para enfrentarse al mundo. Sin embargo, el niño aún presenta un alto nivel de inmadurez frente a sus facultades psicológicas, siendo necesario el control externo que ejercen los padres y el medio cultural (Dicaprio, 1994).

Antes de desarrollarse la conciencia, es la cultura la que proporciona al niño un código de leyes que regulan su conducta y le ayudan a alcanzar una medida limitada de autonomía. De igual manera existen guías culturales (costumbres, tabúes, tradiciones, etc.) que le permiten al niño reconocer lo que debe hacer o dejar de hacer para convertirse en un miembro aceptado por la cultura. Es a medida que el niño reconoce sus derechos y limitaciones e incluso sus privilegios, que poco a poco, logra asumir sus obligaciones fomentando el desarrollo del sentido de confianza (Dicaprio, 1994).

En años posteriores la autonomía establecida anteriormente toma una fuerza vigorosa ya que se vuelve más coordinada, eficiente, espontánea y dirigida a un objetivo. Debido a que en esta etapa el niño introyecta las normas y los valores de la cultura, logra el establecimiento del agente moral que vigila y supervisa al ego activo llamado superego. Al existir un mecanismo de control, el niño busca controlar su conducta por medio del autocastigo, lo cual puede generar sentimientos de culpa. Sin embargo, el ego debe reducir la tiranía, volverse fuerte y dominar a la personalidad. Si este proceso se lleva a cabo adecuadamente durante esta etapa el ego logrará una fuerza importante: La virtud de la determinación. Los niños con un sentido de iniciativa desarrollado adecuadamente, pueden ser sinceros y actuar auténticamente a través de

reglas culturales aceptables para su sexo, edad, nivel socio cultural y ambiente (Dicaprio, 1994).

Al entrar a la edad escolar las ideas mágicas deben ser dejadas a un lado para asumir la tarea de prepararse para papeles aceptables en la sociedad. Esta etapa se caracteriza principalmente por la adquisición de habilidades y conocimientos ya que se da inicio a la vida escolar. En este momento la realidad social se vuelve más complicada disminuyendo la importancia del rol de los padres, dado el nuevo mundo al que se afronta el niño. Los años escolares amplían las habilidades básicas para incluir el trabajo productivo, la vida social independiente y los comienzos de la responsabilidad personal (Erikson, 1978).

Erikson (1960), afirma que la búsqueda de la identidad, aún cuando sea una preocupación siempre presente a lo largo de toda la vida, alcanza su punto crítico durante la adolescencia, ya que en ésta se presentan muchos cambios significativos en toda la personalidad, especialmente en el yo.

Aunque la identidad es un concepto complejo, Erikson plantea que se refiere a una integración de papeles. Es en la época de la adolescencia cuando se necesita una moratoria para la integración de los componentes de la identidad que antes adscribían a los estadios de la infancia, pues es la sociedad quien ahora establece las nuevas exigencias y demandas del medio. (Erikson, 1978).

Una breve revisión de la historia de la búsqueda de identidad puede ayudar a aclarar el sitio que este aspecto del desarrollo del ego ocupa en el crecimiento del niño. Para tener un entendimiento global de la Teoría relacionada con las

etapas psicosociales, planteada por Erikson, hay que partir del entendimiento del yo, el cual es una parte de la mente que da coherencia a las experiencias conscientes e inconscientes. Erikson, (1975), explica las capacidades del yo tales como adaptativas, enfrentamiento a las tensiones emocional, resolución de conflictos vitales su reparación y por ende contribuir a la formación de la identidad.

Erikson (1975), definió el yo como una fuerza vital intensa y positiva: una capacidad organizadora del individuo que conduce a la fuerza que puede reconciliar discontinuidades y ambigüedades.

LAS ETAPAS PSICOSOCIALES DEL DESARROLLO

El desarrollo del yo fue delineado con claridad en las etapas psicosociales del ciclo de vida propuesto por Erikson, según el cual en cada etapa del yo desarrolla ciertas fuerzas o virtudes básicas que le permiten progresar. Estas fuerzas del yo establecen la base para una serie de reglas éticas basadas en ideales por lo que se puede luchar; de igual manera Erikson concebía al superyo y a la conciencia humana en términos de un proceso evolutivo.

Para Erikson las etapas del desarrollo se encuentran en definitiva en un desarrollo psicosocial en el que los niños tratan de entender y relacionarse con el mundo y con los demás. Cada una de las etapas psicosociales se enfocan en una polaridad emocional o conflictiva que los niños experimentan en ciertos periodos críticos. Las demandas ambientales nuevas, introyectan componentes emocionales positivas y negativas en el desarrollo de la personalidad.

Ambos componentes emocionales son incorporados en alguna medida en la persona que esta emergiendo, pero si el conflicto persiste o no es resuelto en forma adecuada predomina el componente negativo.

Las etapas psicosociales son consideradas epigenéticas, es decir que una etapa se desarrolla sobre otra, en un patrón secuencial y jerárquico. En cada nivel sucesivo, la personalidad humana se vuelve más compleja. Estas etapas psicosociales no ocurren dentro de un marco de referencia cronológico estricto. Cada niño tiene un horario personal, además las etapas progresan de un modo acumulativo en lugar de lineal. Las conductas de una etapa no desaparecerán con la sucesiva (Erikson, 1965). Así mismo, las etapas psicosociales son una serie gradual de encuentros decisivos con el ambiente, interacciones entre el desarrollo biológico, las capacidades psicológicas, las cognoscitivas y las influencias sociales.

Cada una de las ocho etapas incluye su propia "crisis vital": un periodo inicial en el que el individuo no puede evitar un giro decisivo en un sentido o en otro, cada etapa proporciona también oportunidades nuevas para que desarrollen fuerzas del yo o virtudes básicas. Estos beneficios psicosociales resultan de la adaptación exitosa del yo a su ambiente y deben ser nutridas y reafirmadas en forma continua.

CLASIFICACION DE ETAPAS:

1. CONFIANZA VS DESCONFIANZA: ESPERANZA.

La dualidad emocional de confianza contra desconfianza es la consideración clave de la primera etapa. La actitud psicosocial básica que se debe aprender, es que si se puede confiar en el mundo o no; durante un

periodo prolongado, los niños son muy dependientes de los demás para su cuidado; ciertas frustraciones son inevitables y significativas desde el punto de vista social, pero demasiado frustración o indulgencia pueden tener efectos negativos. La confianza básica implica una correlación relativa entre las necesidades propias y las del entorno.

Si los bebés reciben un cuidado poco confiable, inadecuado o rechazante, percibirán su mundo considerándolo indiferente u hostil y desarrollarán un alto grado de desconfianza; se da por supuesto que los niños desarrollen algún sentido acerca de cuando y cuanto confiar, para estar listos ante el peligro y la incomodidad. El peligro está en los extremos de la confianza y la desconfianza; esta crisis no se resuelve durante el primer año ni los primeros dos años de vida, pero se establece una base que influye en el curso del desarrollo subsecuente.

Así mismo, un equilibrio apropiado de confianza y desconfianza, conduce al desarrollo de la fuerza del yo: esperanza, la cual representa una convicción persistente de que nuestros deseos pueden ser satisfechos a pesar de la decepción y los fracasos. (1964)

La esperanza es la base de la fe reflejada en compromisos maduros.

2. AUTONOMIA VS VERGÜENZA Y DUDA: VOLUNTAD.

Esta surge durante el segundo y tercer año de vida. La dualidad primaria emocional está basada en el control sobre el cuerpo y las actividades corporales, en oposición a una tendencia hacia la vergüenza y la duda.

La lucha por la autonomía se extiende a muchas áreas de la vida conforme el yo comienza a establecer la independencia psicosocial. Los niños que

comienzan a caminar, que están obteniendo beneficios rápidos en maduración neuromuscular, verbalización y discernimiento social, comenzando a explorar de manera independiente y a interactuar con su ambiente. El negativismo de los niños de dos años cuya palabra favorita es “no” es evidencia de su lucha por intentar la autonomía. Las culturas tiene formas diferentes de cultivar o quebrantar la voluntad del niño, ya sea reforzando o rechazando las exploraciones tentativas del niño; las dudas acerca de su capacidad de autocontrol pueden provocar en los niños, sentimientos de inadecuación y vergüenza.

La voluntad, la virtud correspondiente a esta etapa, es un crecimiento natural de autonomía. Es claro, que en los años en que el niño comienza a caminar solo surgen rudimentos, pero esta voluntad formara un sentido maduro de poder de voluntad. Esta es una determinación inquebrantable de ejercer la libertad de elección y el dominio de sí mismo. (1964); y forma la base para la aceptación subsecuente de las leyes sociales.

3. INICIATIVA VS CULPA: DETERMINACION

En este periodo los niños están activos en este ambiente, dominan habilidades y tareas nuevas. Su modalidad social dominante es el modo intruso: sus cuerpos se entrometen sobre el espacio y sobre otras personas.

Los preescolares dirigen sus actividades hacia objetivos y logros específicos. Su intrusión y curiosidad se extiende mas allá de cuestiones sexuales a muchas otros intereses en la vida. La palabra característica en esta etapa es ¿Por qué?. Las respuestas paternas a las actividades autoiniciadas de los niños determinan el resultado exitoso o infructuosos de esta etapa; si la

iniciativa es reforzada, la conducta en un niño se orientara cada vez mas hacia el objetivo. El castigo excesivo o la desaprobación puede conducir a sentimientos de culpa, resignación y al a creencia de que esta mal ser curioso acerca del mundo e imprudente, ser activo en este.

En esta época, el niño comienza a desarrollar nuevas facultades conforme comienza a imaginar objetivos para los que sus habilidades locomotoras y cognoscitivas lo han preparado.

La utilización de su lenguaje se vuelve más específico, los niños comienza a imaginarse a sí mismos creciendo y se identifican con personas cuyo trabajo y personalidades pueden entender y admirar. Las fantasías anteriores, son reprimidas o redirigidas, y su juego se vuelve mas realista y determinado.

En estos años, los niños están mas abiertos al aprendizaje, que en ningún momento de su infancia.

Erikson denomino el “Complejo de Edipo” propuesto por Freud, Complejo Generacional Temprano; desde el punto de vista de la evolucion, es la primera experiencia del niño, con la secuencia implacable de las generaciones, el crecimiento y la muerte. El padre del mismo sexo del niño queda implicado de manera “natural” en sus primeras fantasías genitales, en un momento en que la iniciativa del niño esta lista para alejarse de la situación presenta hacia objetivos nuevos. Al mismo tiempo la imaginación intensa y las habilidades locomotoras del niño producen fantasías aterradoras que despiertan una sensación de culpa, y conducen al desarrollo de la conciencia. (Evans, 1967, Citado por Hengler, 1996). Esta etapa da como resultado un sentido moral que establece limites

permisibles y comienza a vincular los sueños infantiles de forma realista, con los diversos objetivos posibles de la cultura del niño.

La virtud que surge en esta etapa es la determinación, una visión del futuro que da dirección y enfoque a esfuerzos mutuos. La determinación permite desarrollar con lentitud un sentido de la realidad, que es definido por lo que es alcanzable (1964).

4. LABORIOSIDAD VS INFERIORIDAD: COMPETENCIA.

Esta etapa es paralela al periodo de latencia propuesta por Freud. Erikson concordó en que durante la latencia se apaciguan ciertas cualidades apasionadas e imaginativas de años anteriores, de modo que el niño libre de concentrarse en el aprendizaje; sin embargo declaro que el aprendizaje implica mas que solo curiosidad sexual suprimida o desplazada. Por el contrario es una forma básica de lucha que tiene lugar a lo largo del ciclo vital y que atraviesa por una crisis especial durante los años escolares.

En esta época la sociedad interviene de manera más formal para desarrollar las capacidades y potenciales del niño. Durante los años escolares (6 – 11 años), la dualidad emocional primaria es laboriosidad vs inferioridad, donde la laboriosidad implica estar ocupado con algo, aprender a hacer algo y hacerlo bien.

En todas las culturas los niños reciben alguna forma de instrucción sistemática en esta etapa con el fin de enseñarles habilidades que serán necesarias en su sociedad y les ayudaran a alcanzar un sentido de dominio. En esta etapa se les hacen nuevas demandas a los niños: se espera que dominen la tecnología de su cultura para ganar el respeto de sus profesores y

compañeros. Su capacidad para conformarse y dominar las tareas de este nivel, depende en gran medida de lo exitoso que haya sido su paso por las etapas precedentes. Si los niños salen de las etapas anteriores con un sentido básico de confianza, autonomía e iniciativa, están listos para el trabajo laborioso que presupone “La escuela”. Pero si su desarrollo ha dejado residuos pesados de desconfianza, duda y culpa, pueden tener dificultad para desempeñarse en un nivel óptimo. El riesgo durante este periodo es que se desarrollan sentimientos de inadecuación e inferioridad. El niño comienza a hacer comparaciones entre sí mismo y los demás, y a percibirse con una actitud que puede ser menos o más favorable. Los niños de esta edad están listos para aprender a trabajar, y necesitan desarrollar un sentido de competencia, este implica la capacidad de usar su inteligencia y habilidad para completar tareas que son de valor en la sociedad. (Erikson, 1964).

5. IDENTIDAD DEL YO VS CONFUSION DE ROLES: FIDELIDAD

Esta es la dualidad primaria durante la adolescencia. El proceso de formar una identidad del yo requiere que el sujeto compare como se percibe a sí mismo con lo que los demás esperan que el sea. La identidad del yo de por resultado un sentido de individualidad coherente que permite resolver los conflictos en forma adaptativa. Los adolescentes deben responder la pregunta “¿Quién soy yo?” de manera satisfactoria. Si fallan en estos, sufrirán confusión de roles.

La adolescencia es un periodo inicial en particular, junto con el crecimiento y los cambios físicos rápidos; ocurren nuevos desafíos psicológicos. Las continuidades previas son cuestionadas conforme los jóvenes comienzan a

reconectar los roles y habilidades que han desarrollado un sentido más maduro de identidad. Esta integración es más que la suma total de los logros previos.

El mayor peligro en esta etapa es la confusión de roles, la incapacidad del adolescente para concebirse como un miembro productivo de la sociedad. Erikson declaró "Una identidad del yo sana es la única salvaguarda, contra la anarquía de los impulsos al igual que contra la autocracia de la conciencia" (1958).

La confusión de roles con frecuencia surge de la dificultad del adolescente para hallar una identidad ocupacional, pero también puede expresar una incapacidad general para encontrar un papel adulto significativo, corre el riesgo de una crisis de identidad. Una falla transitoria en el establecimiento de una identidad estable.

Algunos jóvenes pueden retirarse la corriente principal de la sociedad por un periodo breve. Otros pueden adoptar una identidad negativa, que es opuesta a los valores dominantes de su educación. Donde el apoyo no ha sido recibido, y el ambiente no es favorable para el desarrollo de los recursos internos, una identidad negativa puede proporcionar al adolescente la única forma de demostrar dominio y libertad de elección en la cultura. La identificación negativa puede como resultado consecuencias desafortunadas - patología social, crimen o expresiones de prejuicios -.

La ausencia notable de un sentido de promesa en cualquier sociedad, debido a condiciones económicas, tendencias populares, desempleo elevado u otros problemas que frustran las aspiraciones ocupacionales de los jóvenes; significa que aquellos adolescentes tendrán una época difícil en el

establecimiento de una identidad del yo clara y positiva. La fidelidad es la virtud que se desarrolla en esta etapa, el adolescente esta listo para aprender a ser fiel a un punto de vista ideológico, la fidelidad consiste en la capacidad para sostener lealtades juradas con libertad a pesar de las contradicciones inevitables de los sistemas de valores” (1964).

Sin fidelidad, la persona tendrá un yo débil y sufrirá de una “confusión de valores” o buscara un grupo desviado para serle leal.

Erikson (1978), plantea que la adolescencia es la última etapa de la infancia y que el proceso adolescente queda completo solo cuando el individuo ha reemplazado sus identificaciones infantiles a una nueva clase de identificación lograda al absorber la sociabilidad así como a través de un aprendizaje competitivo con su grupo de pares. Estas nuevas identificaciones obligan al joven a tomar decisiones que lo llevan a comprometerse para toda la vida (Erikson, 1978).

La persona que ha alcanzado un sentido de identidad se compromete con una ideología aceptada, un sistema de creencias y valores aprobados por la cultura a la que pertenecen. La persona que sufre de confusión de papeles sociales, carece de ese compromiso.

Finalizada esta etapa del desarrollo surgen tres etapas más, las cuales serán nombradas de manera global, ya que para interés de la presente investigación solo se retomaran las primeras etapas expuestas anteriormente; pero, con el fin de determinar que las etapas psicosociales de Erikson culminan al finalizar el ciclo vital del ser humano, se hará una breve reseña de las etapas inmediatas a la adolescencia.

Intimidad vs Aislamiento: amor, la cual abarca de los dieciocho a los veinticuatro años de edad; en esta etapa avanzando más allá de los comienzos del establecimiento de una identidad, el adulto joven es capaz de vencer el temor de la pérdida del yo, y formar una afiliación íntima con otro individuo; por tanto en este punto es donde surge la virtud del amor como una fuerza del yo

Generatividad vs Estancamiento: cuidado; esta etapa abarca de los veinticinco a los sesenta y cuatro años de edad. El adulto participa de forma activa en aquellos elementos de la cultura que aseguran su mantenimiento y acrecentamiento. El fracaso en esto lleva a sentimientos de estancamiento, aburrimiento y empobrecimiento personal. Una persona es generativa cuando hace una contribución apropiada para su potencial particular. El cuidado es la fuerza del yo que surge durante los años intermedios. El adulto precisa ser necesitado. Una vez más cuando el yo maduro es capaz de trascender estas emociones, el adulto puede cumplir con sus obligaciones con la juventud.

Integridad del yo vs Desesperación: sabiduría; Corresponde a la madurez, la etapa final de la vida. La integridad del yo representa el fruto de las siete etapas que han precedido; la virtud de esta etapa es la sabiduría, esta permite al individuo darle a su vida un cierre apropiado, es la capacidad para mirar hacia atrás y reflexionar sobre la propia vida frente a la muerte inminente (Erikson, 1964, Citado por Hegler, 1996).

De la misma forma Erikson (1978), plantea que la introyección, la identificación y la formación de la identidad son los pasos mediante los cuales el yo crece en una interrelación cada vez más madura.

El mecanismo de introyección, el cual hace referencia a la incorporación primitiva de la imagen del otro debe darse a través de una satisfacción mutua entre los adultos y el niño que está siendo criado para lograr su adecuada integración a su entorno. Únicamente es con la experiencia de esa mutualidad inicial que se puede proporcionar un polo de seguridad con respecto al sentimiento acerca de sí mismo a partir del cual el niño puede alcanzar el otro polo: encontrar otros objetos de amor. Las identificaciones infantiles dependen de las interacciones satisfactorias que tiene el niño con representantes dignos de confianza de una jerarquía significativa de roles usualmente proporcionados por los miembros cercanos de la familia.

Por último, la formación de la identidad comienza donde termina la utilidad de la identificación; ésta se presenta cuando se da un rechazo selectivo de la asimilación mutua de las identificaciones infantiles, ya que busca pertenecer a una nueva configuración. De igual manera, depende del proceso mediante el cual la sociedad identifica al joven, reconociéndolo como alguien que tenía que convertirse en el que es. La comunidad reconoce al nuevo individuo que acaba de surgir, frecuentemente con desconfianza inicial (Erikson, 1978).

Durante la infancia se dan diferentes formas de identificación que hacen que el individuo sienta y crea de manera determinada como si supiera exactamente quien es, solo para descubrir una y otra vez, que tal afirmación está llena de discontinuidades durante el proceso de desarrollo. Dichas discontinuidades pueden llevar a una crisis y exigir un cambio decisivo y estratégico, conduciendo a un mayor nivel de compromiso y llevando a una mayor integridad del yo (Erikson, 1978).

Las múltiples identificaciones sucesivas llevan a que el niño comience a generar expectativas acerca de como será ser mayor o como será asumir ciertos roles. Dichas expectativas se convertirán, posteriormente, en parte de la identidad a medida que se verifiquen en experiencias decisivas que llevan a la adecuación psicosocial.

Teniendo en cuenta todo lo anterior, la identidad final, tal como está determinada al culminar la adolescencia, es más que la suma de las identificaciones simples con individuos del pasado: incluye todas las identificaciones significativas, alterándolas con el fin de hacerlas únicas y coherentes (Erikson, 1978).

El paradigma más conocido usado en investigaciones empíricas sobre el proceso de desarrollo de la identidad descrito por Erikson, ha sido el *Modelo de Estatus de Identidad* desarrollado por Marcia (1966). En la propuesta presentada por Marcia, La quinta etapa de Erikson denominada identidad vs. confusión de identidad, esta conceptualizada como cuatro estilos distintivos de acercarse a decisiones que lleven a definir la identidad. Estos estilos de formación de identidad y resolución están basados en diferentes organizaciones estructurales subyacentes de *exploración y compromiso*. Aquellos individuos que estén comprometidos a una ideología específica o con un estilo interpersonal definido después de un periodo de exploración activa, se clasificarían como *identidad lograda*, mientras aquellos que todavía se encuentran negociando el proceso de exploración están en *moratoria*. Una persona que ha formado un compromiso fuerte sin exploración, basado principalmente en la identificación de roles paternos, se considera *identidad*

preestablecida. Por último, la *identidad difusa* hace referencia a los individuos que no han sido capaces de encontrar roles psicosociales o valores que consideren valiosos y por lo tanto siguen sin comprometerse con estas formas de auto expresión (Berk, 1998).

La investigación adecuada de las etapas de desarrollo propuestas por Erikson requerirían de estudios longitudinales extensos y costosos, por lo tanto no ha sido realizada; sin embargo Marcia (1966, 1980) describió cuatro categorías implicadas en el concepto de Erikson, sobre formación de la identidad en la adolescencia centrándose en la creencia de acerca de que hay dos componentes en la formación de la identidad: Crisis (La lucha por reexaminar los valores viejos) y compromiso (Tomar una decisión y seguir sus implicaciones).

Además Marcia desarrollo una formula de entrevista intrincada para evaluar sus categorías. La investigación con este instrumento realizada por Papini, Plicka y Barnett (1989). Muestra correlaciones entres estilos de paternidad diferentes, los patrones continuación y las actitudes familiares.

Cabe resaltar que cada una de las etapas expuestas anteriormente, es predictora de la siguiente, al tener una continuidad clave para el desarrollo de una adecuada identidad del individuo; así mismo un factor de gran relevancia que se encuentra directamente relacionado con lo anterior, es la capacidad de exploración del ambiente dentro del cual se encuentra inmerso, ya que al desarrollarla, ésta le permitirá satisfacer sus necesidades y adquirir habilidades que le faciliten el establecimiento de vínculos y por ende la adaptación de este entorno, generando a su vez compromiso con el mismo.

Sin embargo si estas etapas no se han desarrollado acorde al individuo, o ha habido algún tipo de frustración o dificultad para superarlas, éste puede llegar a adquirir una actitud pasiva ante su capacidad exploratoria, no logrando satisfacer sus necesidades como un ser social, ni adquiriendo un compromiso como tal dentro del mismo; trayendo como consecuencia la posible generación de ansiedad y/o evitación hacia cualquier tipo de vínculo o relación afectiva o social, lo que a su vez creará en él desadaptación social y un inadecuado desarrollo de su identidad.

De ahí la importancia de explorar las variables expuestas anteriormente más a fondo, relacionándolas con el desarrollo de la identidad y los estilos de apego planteados dentro de La Teoría del Apego que se expondrá a continuación, en los adolescentes bogotanos en este caso, como lo plantea la presente investigación.

Un factor a resaltar son las pautas de crianza impuestas por los padres a lo largo del desarrollo integral de sus hijos; ya que cada una de las acciones que los padres realicen con sus hijos, se verán reflejadas en la identidad de los mismos. La reunión de cada una de estas acciones de los padres, son un patrón a seguir por los hijos, lo que a su vez conforma los estilos parentales.

Tipos de Estilos Parentales:

1. Padres Atávicos: Son los padres que quieren parecerse a sus progenitores y utilizan los mismos métodos de aquellos para formar a sus hijos; considerando dichos métodos como los únicos validos y eficientes, a pesar de que en su infancia jamás se sintieron satisfechos. La forma como tratan a sus hijos, en todo sentido, es una reproducción fiel del único esquema que

conocen. El modelo más generalizado dentro de este estilo corresponde al del padre duro, dominante y controlador, que quiere un hijo parecido a él.

Las características típicas de este tipo de padre son las siguientes: (a) Suele ser un buen proveedor, fuerte, trabajador y exigente; (b) Necesita hacer sentir el peso de su autoridad; (c) Toma decisiones por toda la familia; (d) Castiga sin consideración, (e) Cantaletea, (f) Echa en cara lo que da y lo que hace; (g) Compara a los hijos y a su cónyuge con él, (h) Lastima con las palabras; (i) Cuando se disgusta, hace notar su ausencia; (j) Mantiene distancia afectiva, no permite que los hijos lo traten con mucha confianza porque teme perder el respeto. Como es natural encuentra un aliado en aquel de sus hijos que más se le asemeje o que mejor le responde.

Los jóvenes y adultos, producto de esta orientación, son en algunos casos individuos violentos, insensibles, amargados y manipuladores; en otros, personas serviles, inseguras, víctimas, dispuestas a recibir a todos los golpes, físicos y emocionales, que les propinen con tal de asegurar una presencia que los haga sentir con vida.

2. Padres Complacientes: Pueden considerarse como la antítesis de los padres atávicos; por el hecho de haber vivido una infancia y una juventud colmada de castigos y privaciones, este tipo de padre quiere educar un tipo de hijo que no sufra. Está dispuesto a satisfacer sus caprichos y a evitarle cualquier dolor. Las características de estos padres son las siguientes: (a) No le asigna tareas que impliquen riesgo o sacrificio, (b) Sacrifica constantemente su propio bienestar y sus derechos más elementales en pro de la satisfacción momentánea del hijo, (c) ante las faltas que aquel comete

o frente a las conductas que merecen un llamado de atención, se muestra débil, temeroso. No castiga efectivamente. Mas bien se hace la víctima, finge que va a enfermar o a morir por causa de su mal comportamiento, o sencillamente, amenaza con el principio de la compensación, (“en esta vida todo se paga”).

Los hijos de la complacencia son generalmente muchachos agresivos, tiranos que no reconocen normas, que carecen de límites y de una siquiera mediana idea de amor. Lejos de estar agradecidos y orgullosos de sus padres, los culpan de su destino.

3. Padres Absorbentes: Esta clase de padres vive más la vida de sus hijos que la suya. Todos sus pensamientos, trabajos y emociones giran alrededor de aquellos (más aún en el caso del hijo único), con el fin de hacer de cada uno un hijo modelo, y de paso, sentirse el padre perfecto. Sueñan con muchachos serios, respetuosos , cultos, que se puedan exhibir con orgullo y adultos organizados, que no tengan fracasos, que no cometan errores; que sigan todos los principios, que acaten todas las normas, mantengan las tradiciones, y sobretodo que nunca se separen de su familia. Estos padres, además se caracterizan por: (a) Se involucran en todas las actividades que puedan con tal de tener cerca de sus hijos, eligen sus amistades y forma de vestir; (b) Presionan a sus hijos para que tomen decisiones, tales como la elección de carrera, hobbies, y actividades en general; (c) Solucionan por el muchos problemas y se encargan de muchas de sus tareas; (d) Cuando se casa, este hijo sigue atado a los tradicionales encuentros familiares, así mismo les consulta y comenta todo lo relacionado con su vida matrimonial.

Esta falta de libertad tiene como resultado la existencia de personas inseguras, dependientes y mediocres, que fácilmente entran en conflicto cuando se enfrentan a un mundo dinámico y exigente. Otros individuos, cuando experimentan este tipo de trato parental, se rebelan abiertamente y rompen de un solo golpe todos los esquemas a través de los cuales se les quiere someter. Estas ansias de libertad no siempre los llevan a puertos muy seguros; ya que pueden volverse anárquicos en un a carrera desenfrenada por vivir intensamente su propia vida, sin importar los medios y sin medir las consecuencias de sus actos.

4. Padres Fantasma: Es el padre que siempre esta ausente; algunos tiene la fortuna de contar con un cónyuge en quien delegan por entero la formación de sus hijos. En casos peores, ambos progenitores viven ocupados en alcanzar objetivos de los cuales aquellos están excluidos. Su lucha se centra en tener mayor posición social, prestigio profesional, poder político o económico. Este prototipo de padre quiere un hijo independiente, que se defienda solo, apoyándose en las conquistas de su padre, y que siga su ejemplo.

De los ambientes familiares habitados por este tipo de padres; surgen individuos seriamente afectados: muchachos depresivos, pusilánimes, excesivamente vulnerables y desadaptados.

5. Padres Antimodelo: Estos definitivamente desean hijos mejores que ellos. Se caracterizan por ser los padres que esperan tener hijos “perfectos”, mientras que la formación y ejemplo brindado es completamente contradictorio con lo que buscan para sus hijos.

Los hijos de padres tan inconsistentes, a menudo se convierten en hijos hipócritas o en personas descaradamente abusivas y egoístas. ¿Cómo podrían ser distintos si nunca tuvieron una idea clara y consistente de las normas?.

Teniendo en cuenta lo anterior, se puede observar como los hijos son un reflejo del ejemplo brindado por sus padres; ya que las capacidades adquiridas a partir del aprendizaje formal o de la práctica cotidiana, constituyen un crucial punto de apoyo y de partida en la consecución de cualquier acción; por ende, entre más nocivo sea el trato hacia ellos, más negativos serán las secuelas en el desarrollo de su identidad y en el vínculo afectivo establecido con sus padres; de ahí la importancia encontrar un equilibrio en el momento de formar a los hijos; cuando los padres logran encontrarlo, se convierten en “padres competentes”, los cuales basan la crianza de sus hijos en cuatro condiciones fundamentales para formar a sus hijos: Vocación, sensibilidad, conocimientos e instrumentos.

Tener vocación hace referencia a seguir un camino que obedezca a propósitos conscientes y maduros; desarrollar las aptitudes convenientes y desplegar la sensibilidad que nutre el fruto del trabajo y la complacencia de su autor. Así mismo, una persona sensible permanentemente se asombra, se entenece, sabe escuchar las necesidades y aporta generosamente para que los seres vivos se enriquezcan. Esta cualidad le permite al hombre hacer participes a otros de sus propias necesidades y compartir libremente su mundo afectivo. (Betancur, 1998).

Dentro del campo de ser padres, hay dos fuentes básicas de conocimiento: los mismos hijos y la ciencia. Los primeros le enseñan al padre cosas como las diferencias individuales entre ellos, las reacciones propias de cada uno, como sienten y piensan, los cambios que sufre su personalidad y los requerimientos especiales en diferentes momentos y situaciones. Por otra parte, la ciencia pone a su alcance un cuerpo coherente de nociones y métodos educativos de efectividad comprobada. El padre necesita conocer, entre otras cosas, como es el desarrollo del niño y del adolescente, como evoluciona la personalidad, cuales son los valores esencialmente humanos que debe generar en los hijos, que necesitan estos para generar dichos valores, como puede dar satisfacción a cada una de las necesidades emocionales de sus hijos, cuales procedimientos son inoperantes para orientarlos o controlarlos, como se instaure en el hogar un sistema de comunicación que favorezca las relaciones familiares y la realización de las personas, como resolver problemas específicos, etc. Un padre eficazmente preparado, sabrá también como emplear las herramientas que tiene a mano para cultivar a sus hijos.

Los padres sensibles que aman su función y saben como desempeñarlo, aprovechando los instrumentos que tienen a mano, lograr sin demasiada fatiga, que sus hijos desarrollen un autoconcepto altamente positivo, comprensión adecuada de la realidad, motivación interior, entusiasmo, libertad, sentido de una misión en la vida, buen humor, comportamientos prácticos, conciencia ética, sentido de la trascendencia y en general una gran calidad humana; lo que a su vez fortalece los vínculos afectivos entre padres e hijos.

TEORÍA DEL APEGO

El Vínculo del Niño con su Madre

Dentro de la Teoría del Apego citada por Bowlby (1989) se plantea que la conducta de apego puede definirse como cualquier forma de conducta que tiene como resultado el logro de la conservación de la proximidad con otro individuo claramente identificado al que se considera más capacitado para enfrentarse al mundo. Sin embargo, saber que la figura de apego es accesible y sensible le da a la persona un fuerte y penetrante sentimiento de seguridad, y así como también la alienta a valorar y a continuar la relación. Si bien la conducta de apego es muy obvia en la primera infancia, de la misma forma puede observarse a lo largo del ciclo de vida, sobre todo en situaciones de emergencia. Dado que se observa en casi todos los seres humanos, se le considera parte integral de la naturaleza humana y como algo que compartimos con miembros de otras especies. La función biológica que se le atribuye a dicha conducta, es la de la protección (Bowlby, 1989).

El apego puede conceptualizarse como una forma fundamental de conducta con su propia motivación interna distinta de la alimentación y el sexo, y no menos importante para la supervivencia (Bowlby, 1989).

La disposición para comportarse de ésta manera es un atributo de la persona apegada, un atributo persistente que cambia lentamente con el correr del tiempo y que no se ve afectado por la situación del momento. En contraste, la conducta de apego se refiere a cualquiera de las diversas formas de conducta que la persona adopta de vez en cuando para obtener y/o mantener una proximidad deseada (Bowlby, 1989).

Existen pruebas de que casi todos los niños habitualmente prefieren acudir a una persona, por lo general su figura materna, cuando están afligidos, pero que en su ausencia se las arreglarán con alguna otra persona, preferiblemente alguien a quien conocen bien. Así, aunque la conducta de apego puede ser manifestada en diferentes circunstancias con una diversidad de individuos, un apego duradero o un vínculo de apego está limitado a unos pocos. En el caso de que un niño no muestre una clara discriminación de este tipo, es probable que este seriamente perturbado (Bowlby, 1989).

La teoría del apego es un intento por explicar tanto la conducta de apego, como los apegos duraderos que los niños y otros individuos tienen con otras personas determinadas. En esta teoría, el concepto clave es el del sistema conceptual. Este está concebido sobre la analogía de un sistema fisiológico organizado homeostáticamente, para asegurar que una determinada medida fisiológica se mantenga dentro de unos límites adecuados. Al proponer el concepto de un sistema conductual para explicar el modo en que un niño o una persona mayor mantiene su relación con su figura de apego entre ciertos límites de distancia o accesibilidad, se utilizan estos principios para explicar una forma diferente de homeostasis, o sea una en que los límites fijados se refieren a la relación del organismo con personas claramente identificadas del entorno, y en la cual los límites se mantienen por medios conductuales en lugar de fisiológicos (Bowlby, 1989).

La teoría del apego fue formulada para explicar ciertas pautas de conducta características no solo de los bebés y los niños, sino también de los adolescentes y los adultos, la cual fue anteriormente conceptualizada en

términos de dependencia e interdependencia. La teoría del apego subraya (Bowlby, 1989):

- a) El estatus primario y la función biológica de los lazos emocionales íntimos entre los individuos, cuya formación y conservación se supone que están controladas por un sistema cibernético situado dentro del sistema nervioso central, utilizando modelos operantes del sí mismo y de la figura de apego en la relación mutua. Investigaciones recientes siguen defendiendo y sustentando este planteamiento. Schore (1996) en su investigación “The Experience – Dependant Maturation of a Regulatory System in the Orbital Prefrontal Cortex and the Origin of Developmental Psychopathology” establece que la relación con la figura materna o con la persona que genere en el niño una relación de apego, lleva a alteraciones psicobiológicas que, a su vez, determinan el crecimiento y la organización del neocortex. El cerebro es un sistema autoorganizador, el cual ocurre dentro del contexto o en relación con otro cerebro (la madre o el cuidador principal del niño). Dicha relación genera conexiones dentro de las áreas límbicas corticales y subcorticales, las cuales median las funciones socio afectivas y, por ende, definen la relación de apego.
- b) La poderosa influencia que ejerce en el desarrollo de un niño el modo en que es tratado por sus padres, especialmente por la figura materna.
- c) Los actuales conocimientos sobre el desarrollo del bebé y el niño exigen que una teoría de los caminos del desarrollo reemplace a las teorías que recurren a bases específicas del desarrollo, en las que se afirma que una persona puede quedar fijada y/o a las que puede regresar.

Investigaciones recientes también sustentan la existencia de una estrecha relación entre el sistema nervioso central y el tipo de vínculo establecido por el niño.

La teoría del apego considera la tendencia a establecer lazos emocionales íntimos con individuos determinados como un componente básico de la naturaleza humana, presente en forma embrionaria en el neonato y que prosigue a lo largo de la vida adulta, hasta la vejez. Durante la infancia, los lazos se establecen con los padres, a los que se recurre en busca de protección, consuelo y apoyo. Durante la adolescencia sana y la vida adulta, estos lazos persisten pero son complementados por nuevos lazos, generalmente de naturaleza heterosexual. Aunque los alimentos y el sexo en ocasiones desempeñan un papel importante en las relaciones de apego, la relación existe por derecho propio y tiene una función propia y clave para la supervivencia, es decir, de protección (Bowlby, 1989).

Inicialmente, los únicos medios de comunicación entre el niño y la madre se dan a través de la expresión emocional y de la conducta que la acompaña. Aunque posteriormente complementada por el diálogo, la comunicación mediada emocionalmente persiste, sin embargo, como la característica principal de las relaciones íntimas a lo largo de la vida.

Durante la adolescencia, el vínculo afectivo que une al hijo con sus padres comienza a debilitarse, pues otros adultos comienzan a revestir para aquél igual o mayor importancia que los padres, y el cuadro se completa con la atracción sexual que experimentó por congéneres de su misma edad. Como resultado, las variaciones individuales de por sí muy grandes, se tornan aún

más profundas. Por un lado se dan los adolescentes que se apartan por completo de los progenitores y por otro, los que siguen sumamente apegados a aquellos y se muestran incapaces de dirigir su conducta afectiva hacia otras personas o no desean hacerlo; y en medio de ambos casos extremos se haya la gran mayoría de los adolescentes cuyo vínculo con los padres sigue siendo poderoso, pero que a la vez entablan vínculos de suma importancia con otros seres humanos (Bowlby, 1989).

Bartholomew (1990) propone un modelo compuesto por cuatro grupos de estilos de apego característicos en la vida adulta. Las dos dimensiones del modelo, “Modelo del Yo” y “Modelo del Otro”, a veces son denominados “Ansiedad” y “Evitación”, sugiriendo que un modelo negativo del yo esta asociado con ansiedad frente al abandono y que un modelo negativo de otros esta relacionado con conductas de evitación. Un estilo *seguro* indica un sentido valioso y digno del yo combinado con la expectativa de que las demás personas son generalmente accesibles y responsivas (baja ansiedad y baja evitación). Un estilo *preocupado* indica un sentido de un yo indigno combinado con una evaluación positiva de otros (alta ansiedad y baja evitación). Estas personas buscan la propia aceptación del yo por medio de la aprobación de los otros. Un estilo *temeroso – evitante* se caracteriza por un sentido personal indigno combinado con la expectativa que los otros serán rechazantes y desconfiados (alta ansiedad y alta evitación). Al evitar el contacto con otros la persona se protege contra el rechazo que espera recibir de los demás. Un estilo *desapegado – evitante* indica un sentido del yo valioso combinado con la expectativa que los demás serán rechazantes y desconfiados (baja ansiedad y

alta evitación). Este tipo de gente se protege de la decepción por medio de la evitación de relaciones cercanas y manteniendo un sentido de independencia (Bartholomew, 1990).

En síntesis, se puede observar, que de acuerdo a la forma en que el adolescente establece vínculos afectivos o sociales, desde el nacimiento hasta la adolescencia, desarrollará diversos estilos de apego, característicos de la vida adulta, según lo planteado por Bartholomew, (1990); así mismo se puede inferir una relación directa con el desarrollo de su identidad, ya que ésta le permitirá definir su capacidad exploratoria, (pasiva o activa) del ambiente dentro del cual se encuentra inmerso, logrando vincularse y establecer relaciones interpersonales en las cuales haya un compromiso implícito al crearse éste vínculo y por ende, adaptarse con mayor facilidad a su entorno.

Dicho de otro modo, tanto el desarrollo de la identidad como el apego, están basados en elementos fundamentales como ya se ha expuesto, que permiten estructurar y desarrollar en el adolescente, herramientas básicas para su formación como ser integral. En conclusión, teniendo en cuenta lo anterior, se pretende comprobar si hay o no relación directa entre estos dos marcos de referencia con las variables expuestas en la presente investigación. (Evitación de las relaciones, Ansiedad de las relaciones, Exploración, Compromiso, y Adaptación).

EL DESARROLLO DE LA IDENTIDAD DENTRO DE NUESTRA CULTURA

En la presente investigación se trabajó con una población Hispánica Colombiana, por lo que se hace necesario contextualizar y conocer cual es el desarrollo de la identidad de los adolescentes en nuestra cultura encontrándose

que dentro de nuestro medio cultural varios autores como (Parra & De Roux, 1995), plantean en investigaciones como Proyecto Atlántida, que la adolescencia es la época exclusiva para vivir plenamente y tiene relación con la creación de identidades provisionales. Cada nueva experiencia da la oportunidad de crear un mundo o identidad. Esto se ve en el gran impacto que tiene la vida escolar. Muchos alumnos alteran su identidad buscando diferentes fines: ser popular, el mejor estudiante o simplemente ser uno más del salón de clase. Algunas de estas identidades chocan entre sí y se tiene que optar por una de ellas. Por ejemplo, si tener buenas notas equivale a ser el "sapo" del salón y por lo tanto poco popular, mejor entonces mantenerse en el promedio de la clase. Se debe tener mucho sigilo y destreza para no romper la identidad en la cual se está parado antes de crear otra (Parra & De Roux, 1995).

Lo que queda ante esto en los padres y maestros es desconcierto ante lo cual sólo existe una frase, a veces enunciada con desprecio, otras con temor: "son adolescentes". El ejercicio de la adolescencia se acentúa y por lo tanto su naturaleza se despliega, lo que implica en el adolescente confusión.

Los mundos o identidades son creados a tal velocidad que no alcanzan a fijar algún tipo de cimientos, por lo tanto en cualquier momento se pueden derrumbar y quedar sin nada. También puede llevar al adolescente a incrementar masivamente la creación de nuevos mundos para remplazar los desplomados, pero las nuevas construcciones van perdiendo cada vez más la aparente firmeza y se van tornando más ambiguas y peligrosas (Parra & De Roux, 1995).

En la búsqueda de una identidad la situación se hace más compleja al contactar la necesidad de los adolescentes de vivir muchas experiencias, porque cada vez que ocupan una identidad, ésta pasa a un segundo plano, aunque no se desecha, ya que en cualquier ocasión se puede necesitar. La imagen que suscita es una gran cantidad de pedazos que desaparecen o son despojados de valor de acuerdo con el mundo que se esté habitando (Parra & De Roux, 1995).

La necesidad de experiencias se puede observar en la tendencia de algunos jóvenes a iniciar actividades y pertenecer a grupos. Los deportes, el liderazgo, el periódico escolar, los cursos de inglés son parte de la agenda de los adolescentes. Su interés en iniciar las actividades es muy grande; participan con entusiasmo pero al poco tiempo éste decrece, de igual forma que su asistencia a las programaciones. Pierden la motivación rápidamente para colocarla en algo nuevo. Algunos adolescentes se comprometen en tantas actividades que no pueden responder adecuadamente con ninguna. Todas son importantes para asegurar el ingreso a la universidad, el éxito profesional del futuro y la consecución de un buen trabajo.

En las relaciones de amistad y noviazgo también se evidencia la necesidad de vivencias nuevas. La cantidad es más importante que la calidad. El número de relaciones y actividades certifica la experiencia suficiente para proseguir en la vida (Parra & De Roux, 1995). El adulto, padre o maestro, contacta así a un individuo que actúa permanentemente sin horizonte, que "se rebela sin causa". Hay tiempo para conocer amigos pero no para fortalecer amistades. El afán de hacer amigos, la "fragilidad" de las relaciones y la poca tolerancia lleva a pensar

en la gran necesidad de agruparse y en especial, en los motivos que los encaminan a pertenecer a grupos o a entablar nuevas relaciones.

Los motivos para pertenecer a grupos al igual que las relaciones se caracterizan por la fragilidad. Los amigos son para “rumbear”, para hablar de los padres, para dar consejos, para negar la soledad, para llenar el vacío. Por la misma fragilidad de sus vínculos, éstos se tiñen de la naturaleza provisoria y de su miedo a profundizar (Parra y De Roux, 1995).

Los vínculos con los amigos se tornan unidimensionales y no dan la posibilidad de definir alguna identidad. "Se es lo que el otro quiere que sea". Esto vuelve a los adolescentes vulnerables a situaciones de presión grupal. El mundo, inclusive sus amigos, son el público ante el cual debe representar algún papel. La presión grupal es el motor principal por el cual se buscan innumerables experiencias. Si se es aceptado por el grupo se obtiene la ilusión de la identidad, pero si por el contrario se es rechazado, se cae en el vacío.

Las estructuras provisionarias, la tendencia a vivir experiencias y la fragilidad de las relaciones llevan al adolescente a un profundo sentimiento de soledad. Se es sólo en la vida y no existe situación o persona alguna que borre esa realidad, sin embargo en el intento por aceptarla sufre innumerables modificaciones. Para Parra & De Roux (1995), la adolescencia implica vacío, abandono y pérdida, por eso cualquier disculpa mentira o creación ficticia los puede alejar o al menos postergar vivirla. Se sobrelleva con la ilusión de creación de mundos de ficción, pero el precio es que deben estar rompiendo canales de comunicación, cambiando relaciones y transformando amistades, que lo dejan al final más solo, es decir, vacío.

La Identidad y el Grupo de Pares

Los adolescentes al sentir la soledad y al estar en reconstrucción permanente recurren a actividades externas, tales como la música, las colecciones, el alcohol, los amigos, que le alivian el dolor del contacto con la realidad, son intentos necesarios que impiden la caída en el vacío, pero algunos de ellos son peligrosos y pueden llevar a patologías y a conductas antisociales.

El amigo se convierte en el referente principal que alivia la vivencia de vacío, fragmentación y ruptura. Si se tienen amigos como punto de referencia se puede vivir más "tranquilamente". También se pueden observar las amistades exclusivas, donde el "mejor amigo" se convierte en el aliado incondicional. Se quiere y se le exige fidelidad de igual forma como se le exige a la pareja y alguna acción que denote deslealtad o traición lleva a la ruptura (Parra & De Roux, 1995).

La Identidad y los Adultos

En el colegio los profesores son los sujetos preferidos y disponibles para desplegar los reclamos, quejas y hostilidad con el mundo adulto. Son personajes idealizados en la infancia, que pierden todo valor en esta época. La desidealización que esto implica los lleva a sentir rencor y rabia por lo que ya no son y alguna vez creyeron que eran. Ahora son personas degradadas, "pobres, feas y no saben hablar", pero al mismo tiempo tienen el poder y la autoridad que los hace temer. Se confunden internamente con los personajes de su historia privada. Son los personajes externos que necesitan para depositar sus personajes internos, hacerlos actuar y evitar supuestamente ese contacto interno lleno de conflictos (Parra & De Roux, 1995).

Necesitan a los adultos, padres y maestros, aunque al mismo tiempo les temen y los odian. Requieren límites claros y constantes para contrastar su permanente movimiento e inestabilidad, de esta forma contactan en el mundo un modelo que los pueda ayudar a fijar algún punto. Además buscan figuras de identificación reales o idealizadas para ayudarse a definir como personas. La relación con los padres les recuerda lo niños que fueron y siguen siendo. Al ampliarse la mirada del mundo, los personajes externos a su casa son los indicados: la profesora joven, el artista de cine, el amigo de la hermana mayor les proporcionan un horizonte para saber cómo quieren ser (Parra & De Roux, 1995).

La necesidad de normas y reglas de los adolescentes se evidencia en el reclamo que hacen cuando un profesor o padre de familia es demasiado laxo. Lo viven más como falta de interés y abandono que como confianza. Sin embargo, los límites se prueban y se quieren romper. Es una lucha de fuerzas que pone en juego la estabilidad de la relación. La reacción de los adultos implicados varía de acuerdo con su tolerancia, relación emocional y prejuicios. El modelo claro y firme desaparece para dar lugar a un modelo evacuativo donde la consigna que prima es anular y quitar de la mira el conflicto.

Los cambios súbitos de los jóvenes desconciertan a padres y maestros y los llevan a desconfiar de cualquier manifestación de interés por el conocimiento y por ellos como personas, las relaciones se tornan entonces distantes, desconfiadas e intolerantes. Las relaciones pierden todo sentido y se convierten en una lucha de poderes que puede llegar al daño de alguno de los dos bandos (Parra & De Roux, 1995).

La necesidad de los adolescentes de figuras adultas, firmes y cálidas que los ayuden a fijar alguna de sus cambiantes identidades lleva a pensar en la estructura educativa que existe hoy en día para la juventud. La realidad es que en nuestro sistema educativo hay muchas personas que hablan sobre la adolescencia pero poco conocen sobre los adolescentes. Es difícil encontrar educadores dispuestos a contactar la realidad de la adolescencia dado que es un trabajo que exige tolerancia, flexibilidad de criterio, equilibrio entre el acercamiento y distanciamiento afectivo y afianzamiento de límites y normas.

Cuando se habla de equilibrio en el distanciamiento afectivo se hace referencia a la flexibilidad entre el involucrarse y el alejarse cuando las circunstancias lo exijan. Implicarse o "untarse" de la vivencia del trabajo con juventud da la posibilidad de una experiencia emocional que proporciona conocimiento y establecimiento de relaciones de identificación sanas, necesarias en esta época de la vida (Parra & De Roux, 1995).

Pero los profesores en las aulas escolares y los padres en las casas al enfrentar todos los días a ese individuo sin horizonte se asustan y rompen cualquier contacto emocional. Descubrir al adolescente implica revisar la propia adolescencia, nuestros pilares y escombros que a través de los años se han dejado olvidados.

Los jóvenes por su parte requieren experimentar todo tipo de situaciones, algunas motivadas por el deseo de aprender el mundo adulto, pero la mayoría por el solo hecho de vivirlas. Se convierte la vida en el ejercicio de la adolescencia y en nombre de este ejercicio los jóvenes se exponen a continuos estrellones. En este momento cualquier sugerencia o norma dada por un adulto

es vivida como un ataque o una prohibición al hecho de aprender a través de la vida misma (Parra & De Roux, 1995).

El ejercicio de la adolescencia se convierte en la principal actividad y ésta lleva implícita la rebeldía, la huida de la norma, la pelea con el mundo adulto y la idealización de la juventud. La adolescencia es la época exclusiva para vivir, después no será posible por eso hay que aprovecharla al máximo, así sea sacrificando su propia estabilidad emocional (Parra & De Roux, 1995).

La Construcción de la Identidad: Soledades e Ilusiones

Parra & De Roux (1995) resaltan lo complejo de la situación emocional, familiar y social que vive el ser humano en su etapa de la adolescencia. Son muchos los ajustes que se realizan y por tanto complejas las defensas que se implementan. Es una etapa de paradojas, se necesitan las relaciones y es el período cuando es más difícil hacerlas y mantenerlas; se caen los dioses infantiles del pasado pero se idealiza el presente y se teme al futuro. Se quiere llegar a la adultez pero se concibe como peligrosa y problemática. Todo esto lleva al adolescente a un reevaluar constante para poder perder y ganar lo mejor de cada etapa de la vida.

El adolescente supone el futuro como una prolongación de lo adolescencial, se siente atrapado en la confusión y tiene poca claridad de su mundo interno y externo. Apela entonces a la idealización de su estado y teme la adultez que es desconocida y a la vez anhelada. Así el adolescente vive en un mundo de construcciones que habita y desecha con gran rapidez, su estado es de búsqueda, que realiza a través de las innumerables representaciones y públicos que crea para poder saber quién es, representa papeles ante sus auditorios, ya

no adultos, porque rompe con ellos. Sus amigos son su principal referente y en los ojos de ellos es que deben reflejarse las construcciones creadas, de lo contrario no tendrían sentido y caerían en el vacío, esto le implica estar construyendo, derrumbando y reconstruyendo para mantener cautivo su público (Parra & De Roux, 1995).

De esta manera la identidad para Parra & De Roux (1995) se define como la capacidad de saber quién se es, capacidad que se construye a lo largo de la vida y que implica un reevaluar constante. En la adolescencia existen muchos factores que hacen urgente la definición del individuo, situación que lleva a los jóvenes a crear identidades provisionarias, carentes de bases firmes sobre las cuales construir un futuro.

Cuando se tienen 15, 16, 17 o inclusive 18 años es difícil saber qué se quiere ser en la vida, qué se es, cuáles son los valores que delinear un proyecto de vida. En esta edad apenas se tienen unas bases, buenas o débiles, construidas en la infancia y muchos deseos de probar su firmeza y eficacia. Es en este momento cuando los adolescentes deben definir un futuro profesional con el mínimo índice de error, porque inmediatamente serán catalogados como inestables y, por lo tanto, como fracasados (Parra & De Roux, 1995).

El adolescente necesita referentes firmes y sólidos que lo ayuden a construirse como un ser humano estable, pero se ha visto cómo precisamente es en esta época de la vida cuando más difíciles se hacen las relaciones y por lo tanto se ausentan las figuras de identificación siendo pocos los jóvenes que tienen la suerte de relacionarse adecuadamente con algún adulto cercano con el cual identificarse. Es una realidad urgente para pensar y cambiar con miras a

lograr mejores horizontes a la población en construcción: los adolescentes (Parra & De Roux, 1995).

Rodríguez, Zamora, Saavedra, Pina, Graeber & Berman (1999) en su investigación del Desarrollo de Identidad y el Estilo de Apego del Adolescente, investigación en la que nos hemos basado con el fin de determinar si existen diferencias o semejanzas significativas a nivel transcultural, mencionan que la Teoría del Apego sugiere que los niños tienen la capacidad de formar un apego emocional duradero con sus cuidadores, asumiendo que dicho cuidador es cariñoso y atento de las necesidades del niño (Aínsworth, 1973, 1989; Bowlby, 1982, 1988). De igual manera, un cuidador que no responda a dichas necesidades o sea negligente puede causar que el niño se vuelva inseguro y que desarrolle estilos de interacción (Bretherton, 1985) de extrema dependencia o cree un desapego resentido. Aunque el desarrollo de relaciones de apego son más prominentes durante la infancia y la niñez temprana, estos lazos parecen mantenerse como patrones duraderos que acompañan todo el proceso de desarrollo (Ollendick, Léase & Cooper, 1993). Hazan & Shaver (1987) han usado la teoría del apego como marco conceptual que permite entender las relaciones amorosas del adolescente y el adulto, afirmando que el amor romántico es un proceso de apego que comparte similitudes significativas con el apego que se da entre el niño y su cuidador.

Bartholomew (1990) propuso un modelo de 4 grupos de estilos de apego en el adolescente y en el adulto. Individuos caracterizados por un estilo *seguro* tienden mostrar de manera mínima ansiedad o evitación ante relaciones. Aquellos caracterizados por un estilo de *temor – evitación* tienden a mostrar

tanto ansiedad como evitación en sus relaciones. Individuos con un estilo *preocupado* tienden mostrar altos niveles de ansiedad pero poca evitación, mientras que los estilos *desligados - evitantes* tienden a no presentar ansiedad en sus relaciones aunque si exhiben evitación. Aunque hay evidencia que apoya la noción de una relación entre los estilos de apego infantiles y los estilos de apego en la adolescencia (Hazan & Shaver, 1987; Feeney & Noller, 1990; Rothbard & Shaver, 1991), se debería aclarar que la relación no es perfecta, sugiriendo la utilidad de buscar otras variables que moderen o medien que puedan predecir los estilos de apegos en la adolescencia. Una variable que vale la pena investigar es el concepto de identidad. La Teoría Psicosocial del Desarrollo de Erikson (Erikson, 1968) plantea la responsividad y cariño del adulto como la base de la confianza en el niño. Dicha base le genera al niño la seguridad suficiente para explorar su medio y establecer su sentido de independencia. Este proceso, en últimas, permite que el individuo se plantee metas y valores que conllevan al desarrollo y establecimiento de su identidad. Una vez el individuo ha desarrollado un sentido fuerte de su identidad, son capaces de mostrarse y compartir sus vidas de manera íntima con otros. Aunque existe evidencia empírica preliminar para sustentar esta noción de la relación existente entre la formación de la identidad y el estilo de apego en la adolescencia (Kroger & Haslett. 1988), mayor investigación es necesaria para corroborar y replicar lo encontrado hasta el momento y encontrar otros caminos subyacentes. Los resultados claramente indicaron que la exploración de la identidad era predictiva de la relación de ansiedad, a la luz de la Teoría Psicosocial de Erikson, los resultados eran de esperarse ya que el compromiso

con la identidad estaba inversamente relacionada a la evitación de las relaciones, sugiriendo que a mayor compromiso menor evitación de relaciones. Cuando las personas se comprometen con el sentido de quien se es, son más capaces de establecer relaciones íntimas y de compartir con otros. Frente a la edad se encontró que esta se correlacionaba negativamente con la evitación de relaciones, pero que no era predictiva frente a la ansiedad de las relaciones. Se espera que con el aumento de la edad, aumente el compromiso frente a la identidad personal. Por lo tanto, se plantea que la edad no está directamente relacionada con el decremento de la evitación frente a las relaciones, sino más bien, sea una función para incrementar el compromiso, de esta manera parece que el desarrollo de la identidad modera el estilo de apego del adolescente y puede explicar las diferencias encontradas entre los estilos de apego de niños y adolescentes.

Respecto a lo anterior y teniendo en cuenta que la Universidad de La Sabana tiene como meta cercana proyectarse a nivel internacional a través de los trabajos e investigaciones realizados tanto por docentes como estudiantes, se busca formar parte de este proceso a través de la realización de un proyecto investigativo en conjunto con la Universidad Internacional de La Florida (FIU), que tiene como fin poder publicar los resultados arrojados por el estudio. Dicha investigación, que fue iniciada en 1999 en Miami, Florida, tuvo como objetivo establecer la relación entre el desarrollo de la identidad y el estilo de apego en la adolescencia, la cual contó con el apoyo la asesoría del Departamento de Psicología de dicha Universidad. Los resultados obtenidos por la investigación mostraron una relación significativa entre el desarrollo de la identidad y el estilo

de apego de los adolescentes. Dicho estudio se llevó a cabo con una población heterogénea, utilizando una muestra representativa conformada por individuos de diferentes etnias. De acuerdo a los resultados adquiridos por los investigadores, se planteó como futura línea de investigación, paralela al proyecto realizado, llevar a cabo un estudio con un grupo étnico homogéneo, con el fin de corroborar una de las hipótesis planteadas en la discusión de resultados, la cual hace referencia a que las diferencias étnicas pueden llevar a variaciones en el desarrollo de la identidad. Teniendo en cuenta lo anterior y estableciendo que se cuenta con el apoyo del Departamento de Psicología de la Universidad Internacional de la Florida (FIU) y con la asesoría directa del Dr. Steven Berman, se pretende continuar con la propuesta de investigación planteada anteriormente, trabajando con una población étnica homogénea de adolescentes Bogotanos cuyas edades oscilan entre los 15 y los 19 años de edad, de ambos sexos y pertenecientes a un nivel socioeconómico medio.

Considerando que dicha investigación está basada en la Teoría de Apego desarrollada por John Bowlby y posteriormente trabajada por Mary Ainsworth y en la Teoría Psicosocial de Erikson, es posible tomar el vínculo afectivo como factor protector del adolescente bogotano, entre los 15 y los 19 años de edad, de ambos sexos y de nivel socioeconómico medio, durante e desarrollo de su identidad.

Este trabajo sería un aporte significativo a nivel investigativo y práctico, ya que permitiría dar una visión global del tipo de relaciones que los adolescentes Bogotanos establecen en sus familias y por ende, en la sociedad; esto se lograría al poder determinar si el desarrollo de la identidad de los adolescentes

es acorde a las exigencias y demandas del medio, permitiéndole establecer vínculos adecuados a sus necesidades.

PROBLEMA

A medida que el ser humano se desarrolla, va superando etapas, que le permiten estructurar aspectos fundamentales para su ciclo vital; los cuales le permitirán relacionarse e interaccionar adecuadamente en el entorno en el que se encuentra inmerso.

El interés de esta investigación tendrá en cuenta dos aspectos significativos, los cuales inician su evolución desde el nacimiento hasta la adolescencia; y por lo tanto son la base para el adecuado desarrollo del ser humano: el vínculo afectivo y el desarrollo de la identidad. Al profundizar en estos aspectos, se podrá obtener una visión global del tipo de relaciones que los adolescentes establecen con sus familias y por ende, con la sociedad; esto se logrará al poder determinar si el desarrollo de la identidad de los adolescentes es acorde a las exigencias y demandas del medio, que les permite establecer vínculos adecuados a sus necesidades.

Igualmente, se desea establecer si existen diferencias étnicas que puedan llevar a variaciones en el desarrollo de la identidad de los adolescentes y los estilos de apego de los mismos. Para tal efecto se planteó el siguiente problema:

¿Existe relación entre el desarrollo de la identidad y el estilo de apego en los adolescentes Bogotanos?

OBJETIVO GENERAL

1. Determinar la relación entre el desarrollo de la identidad y el estilo de apego del adolescente Bogotano, cuyas edades oscilaron entre los 15 y los 19

años de edad, de ambos sexos y de nivel socioeconómico medio, con el fin de esclarecer si existía una relación a nivel transcultural para establecer si el tipo de identidad es un precursor y un predictor del estilo de apego que desarrolla dicha población.

OBJETIVOS ESPECIFICOS

1. Identificar el estilo de formación de identidad (Identidad Lograda, Identidad Moratoria, Identidad Difusa e Identidad Preestablecida), que presentaron los adolescentes Bogotanos, para determinar si existieron diferencias o semejanzas transculturales.
2. Identificar el estilo de apego (Seguro, Preocupado, Temeroso- Evitante y Desapegado- Evitante), del adolescente bogotano con el fin de caracterizar dicho estilo para determinar si existían diferencias o semejanzas transculturales.

HIPÓTESIS

El desarrollo de identidad es un predictor del estilo de apego presentado durante la adolescencia. Las siguientes hipótesis establecen las posibles relaciones existentes entre el desarrollo de la identidad y los estilos de apego.

Dado que el diseño de la investigación es descriptivo correlacional, las hipótesis se plantean en términos de antecedente y consecuente:

1. Si los individuos exhiben mayor capacidad para ser exploradores activos del ambiente, teniendo en cuenta que tienen una base segura desde la cual pueden explorar, y muestren un nivel alto de compromiso, mayor será la probabilidad de que presenten un estilo de apego seguro, y un mayor nivel de adaptación en sus relaciones interpersonales.

2. Los individuos caracterizados por un estilo de identidad preestablecida, al presentar una menor capacidad exploratoria, por miedo a la desaprobación y al rechazo acompañada de un alto nivel de compromiso, presentarán un menor nivel de adaptación, reflejando un estilo de apego preocupado y una mayor introversión debido a la dependencia, a la ambivalencia y a su alto nivel de ansiedad en sus estilos interaccionales, a pesar de desear relaciones cercanas.
3. Entre más difusa sea la identidad del individuo y menor su capacidad de exploración del medio ambiente, menor será su nivel de compromiso, reflejando de esta manera estilos de apego permisivos y temerosos caracterizados por un alto nivel de evitación.
4. Los adolescentes bogotanos presentaran un mayor numero de individuos con identidades preestablecidas que están psicológicamente adaptados a dicho estilo, semejante a lo observado en adolescentes hispano-americanos.

DEFINICIONES CONCEPTUALES Y OPERACIONALES DE LAS VARIABLES

Evitación de las Relaciones

Se define como aquellas conductas de evitación al tener la expectativa de que la gente será rechazante y desconfiada frente a los intentos de establecer relaciones estables y duraderas. (Bartholomew, 1990).

Ansiedad de las Relaciones

Se define como aquellos sentimientos negativos frente a la posibilidad de establecer relaciones estables y duraderas, al percibir que se cuenta con un yo poco valioso. (Bartholomew, 1990).

Exploración

Se define como un proceso a través del cual, el adolescente busca en el entorno en el cual esta inmerso, satisfacer sus necesidades tales como pertenecer a un grupo de pares, establecer relaciones interpersonales y buscar aprobación de su grupo, entre otras, con el fin de negociar y determinar valores y metas personales, para así poder establecer un sentido fuerte de identidad.

Compromiso

Se define como la capacidad de comprometerse con un conjunto de valores, creencias y metas, generando una ideología y estilo de vida propio, después de un periodo exhaustivo de exploración.

Adaptación

Se define como aquellos sentimientos de comodidad y de seguridad que se logra al cumplir con las exigencias impuestas por el medio ambiente que minimiza la aparición de síntomas psicológicos.

VARIABLES DE SELECCIÓN

Para la selección de la muestra se tuvieron en cuenta varios criterios para homogenizar la muestra:

CONCEPTUALIZACIÓN
DE VARIABLES

DESCRIPCIÓN DE VARIABLES

EDAD

Se tomó una muestra aleatoria de adolescentes, cuyas edades oscilaban entre los 15 y los 19 años, con el fin de garantizar que los sujetos se encontraran dentro de un mismo nivel de desarrollo.

SEXO

La población elegida hace referencia a una muestra aleatoria de 98 mujeres y 102 hombres adolescentes, con el fin de determinar si existían diferencias significativas relacionadas con el género.

CLASE SOCIAL

El estrato y nivel socio – cultural fue determinado entre 3 y 4, es decir un nivel medio, requerido en el colegio en el cual se aplicó el instrumento, con el fin de homogenizar la muestra de la población Colombiana, y facilitar la aplicación del instrumento y no distorsionar los posibles resultados, debido a que las hojas de respuesta se encontraban en inglés.

TIPO DE COLEGIO

Se tomó una muestra aleatoria de colegios que cumplieran con los siguientes requisitos:
-Ubicación en la zona Norte de Bogotá (Entre la Calle 100 a la Calle 240).
-Religión Católica.
-Masculinos y Femeninos.
-Nivel Socio – Cultural Medio.

TIPO DE INSTRUMENTO

Se utilizaron los siguientes cuestionarios: (EIPQ) Cuestionario de Procesos de Identidad del Ego; (ECR) Cuestionario de Experiencias en Relaciones Cercanas; y (SCL-90- R) Cuestionario de Síntomas, los cuales fueron previamente traducidos, manteniendo la validez de los ítems a través de una técnica conocida como “backtranslation”, la cual se aplicó a las tres pruebas. Así mismo se obtuvo una valoración por tres jueces docentes que trabajaran con adolescentes.

METODOLOGÍA

DELIMITACION DE LA MUESTRA

La población de ésta investigación estuvo constituida por una muestra aleatoria de 200 alumnos ya que un número menor de sujetos, no arrojaría resultados representativos de la población y un número mayor arrojaría diferencias que no se podrían considerar estadísticamente significativas. Las edades oscilaron entre los 15 y los 19 años de edad, de ambos sexos y de nivel socioeconómico medio.

Para elegir el tipo de muestra para la aplicación del instrumento se tuvieron en cuenta ciertos requisitos, para que los resultados obtenidos fueran más

validos y confiables. Los requisitos fueron los siguientes: Colegios de Bogotá Masculinos y Femeninos, de educación religiosa, ubicados al norte de la ciudad (entre las calles 100 y 240), y pertenecientes a un nivel socio económico medio. Después de realizar un análisis exhaustivo, se encontraron 23 colegios que cumplían con estas características; partiendo de esta base se realizó un muestreo aleatorio y se escogieron cuatro colegios a saber el colegio, Santo Tomas, Siervas de San José, Hijas de Cristo Rey y Agustiniano Norte estos colegios son unigenero y con afinidad religiosa además constituyeron una muestra representativa de la población Colombiana a cada uno de los colegios escogidos, se les envió una propuesta del proceso de aplicación del instrumento, (Anexo 5) con el fin de contar con su aprobación.

DISEÑO

El diseño de la investigación que se utilizó fue el descriptivo correlacional el cual busca describir el estado, las características, factores y procedimientos, presentes en fenómenos y hechos que ocurren en forma natural. Para ello se utilizaron tablas y medidas estadísticas tales como de dispersión y correlación con el fin de describir las relaciones del objeto de estudio con otros objetos para identificar asociaciones o correlaciones entre variables para así determinar las diferencias que existen (o se dan) entre dos o mas grupos de una población objeto de estudio. Para esto fue necesario describir el contexto en el cual se presenta el fenómeno es decir se ubica el lugar y luego se señalaron las principales características económicas, demográficas y sociales entre otras. Es necesario hacer notar que los estudios descriptivos correlacionales miden de manera mas bien independiente los conceptos o variables con los que tienen

que ver, aunque, desde luego, pueden integrar las mediciones de cada una de dichas variables para decir como es y se manifiesta el fenómeno de interés, de esta manera dicha investigación tiene como propósito medir el grado de relación que existe entre dos o mas conceptos de variables, en un contexto particular; en ocasiones se analiza la relación entre dos variables, pero frecuentemente se ubican relaciones entre tres o mas relaciones múltiples de variables, este último fue el que se utilizó en la presente investigación, la cual buscaba medir las diversas variables para determinar si estaban o no relacionadas en los mismos sujetos. Por lo tanto la utilidad y el propósito principal de este tipo de estudios es saber como se puede comportar un concepto o variable conociendo el comportamiento de otra u otras variables relacionadas, con el fin de intentar predecir el valor aproximado que tendrá un grupo de individuos en una variable, a partir del valor que tienen en la variable o variables relacionadas. Este diseño se encuentra enmarcado en el análisis cualitativo y cuantitativo. El primero se refiere a los estudios sobre el quehacer cotidiano de las personas o de grupos pequeños; en este tipo de investigación interesa lo que la gente dice, piensa, siente o hace, sus patrones culturales así como el proceso y el significado de sus relaciones interpersonales y con el medio, de esta manera su función fue la de describir o la de generar una teoría a partir de los datos obtenidos. En el análisis cuantitativo se debe partir de un problema bien definido por el investigador así como de objetivos e hipótesis para ser aceptadas o no, mediante pruebas empíricas, las cuales se pueden plantear como relaciones funcionales entre variables.

INSTRUMENTO

Para este estudio se emplearon tres instrumentos estandarizados los cuales fueron: 1) *El Cuestionario de Procesos de Identidad del Ego* (EIPQ; Balistreri, Busch-Rossnagel & Geisinger, 1995) (Anexo 2) el cual pretendía establecer el nivel de incidencia de dos tipos de variables involucradas en el desarrollo de la identidad, las cuales fueron: Compromiso y Exploración, frente al tipo de identidad que presenta el adolescente bogotano (Identidad Lograda, Identidad Moratoria, Identidad Difusa e Identidad Preestablecida). Consta de una confiabilidad de 0.90. 2) *El Cuestionario de Experiencias en Relaciones Cercanas* (ECR; Brennan, Clark & Shaver, 1998) (Anexo 3), el cual buscaba identificar el nivel de incidencia de dos variables: Evitación en las Relaciones y Ansiedad en las Relaciones, las cuales a su vez son consecuentes directas en los estilos de apego de los mismos (Seguro, Preocupado, Temeroso- Evitante y Desapegado- Evitante). Tiene una confiabilidad de 0.94 y 0.91 frente a sus dos subescalas. 3) *El Cuestionario de Síntomas-90-R* (SCL-90-R; Derogatis, 1994) (Anexo 4) para comparar la adaptación psicológica lograda en cada estilo de identidad y determinar si existían diferencias étnicas que pudieran llevar a variaciones en el desarrollo de la identidad de los adolescentes. Dicha prueba cuenta con una confiabilidad de 0.90. Los formatos fueron facilitados por la Facultad de Psicología de la Universidad Internacional de la Florida (FIU) y calificados a través del NCS 3000 Optical Scanner, un lector sistematizado perteneciente a la misma.

Para obtener mejores resultados respecto a la eficacia y seguridad del instrumento se aplicó una muestra piloto a 10 adolescentes (5 hombres y 5

mujeres) que cumplieran con las condiciones mencionadas con anterioridad, con el fin de esclarecer posibles preguntas, el manejo de formatos de burbujas, establecer el tiempo de aplicación de las pruebas entre otros que podrían surgir en un momento determinado, se encontró que el tiempo promedio en contestar los cuestionarios fue de 70 minutos; se percibió la necesidad de realizar una cartelera explicativa con el fin de aclarar mejor las dudas para la aplicación de formatos de burbujas azul y verde, no se presentaron dudas respecto al vocabulario de los cuestionarios.

El instrumento fue validado por tres jueces de la Universidad de la Sabana quienes tienen experiencia en el Área Clínica Educativa y manejo del idioma inglés, los criterios tenidos en cuenta en los cuestionarios fueron redacción, vocabulario y concordancia con la edad, los jueces encontraron algunas discrepancias en la interpretación literal de los textos las cuales fueron corregidas para la presentación final de los mismos. (Anexo 7).

PROCEDIMIENTO

Para llevar a cabo esta investigación, se tuvo en cuenta ciertos pasos los cuales se explicaran a continuación:

1. Se retomó la investigación llevada a cabo en la Universidad Internacional de la Florida (F.I.U.) (Anexo 1), la cual planteó como futura línea de investigación, llevar a cabo un estudio con un grupo étnico homogéneo, con el fin de corroborar una de las hipótesis planteadas en la discusión de resultados, la cual hace referencia a que las diferencias étnicas pueden llevar a variaciones en el desarrollo de la identidad.

2. Teniendo en cuenta los resultados encontrados y la sugerencia hecha por los investigadores para aplicar esta investigación en una población latina, se decidió continuar esta investigación transcultural, basándose en un diseño descriptivo correlacional, el cual permitiría establecer diferencias o semejanzas étnicas.
3. Teniendo como punto de partida la investigación planteada anteriormente, se procedió a recolectar información bibliográfica e investigaciones relacionadas con el tema, con el fin de estructurar el marco teórico sobre el cual trabajar.
4. Paralelamente a la recolección de información, se inició la traducción de los resultados de esta investigación “ Identity Development and Adolescent Attachment Style” y de los cuestionarios Experiencies in Close Relationships (ECR), Ego Identity Process Questionnaire (EIPQ) y Symptom Checklist 90-R (SCL 90-R); dicha traducción se llevo a cabo con una técnica llamada “backtranslation” que mantiene la validez de los items. De igual manera las traducciones de los instrumentos fueron revisadas por Steven Berman, Ph.D, Director de Investigación del Programa de Ansiedad y Fobia Infantil (Universidad Internacional de La Florida), y Jacqueline Giustozzi, estudiante de Maestría del Departamento de Psicología de la misma así como por jueces de la Universidad de la Sabana.
5. Estructuración del Marco Teórico.
6. Se delimitó la muestra con la cual se llevo a cabo la investigación, teniendo en cuenta: el tipo de colegio, edad, sexo y clase social.

7. Entrega del Anteproyecto, el cual fue aprobado por la Facultad de Psicología de la Universidad de la Sabana. Por lo tanto se inició la reestructuración y corrección con respecto a las sugerencias realizadas por el comité de proyectos de grado.
8. Ya traducido el instrumento, se solicitó la colaboración a un grupo de jueces conformado por tres docentes de la Universidad de la Sabana, con el fin de validar el instrumento de acuerdo a: redacción, vocabulario y concordancia con la edad del adolescente, para así realizar un proceso de aplicación adecuado al tipo de investigación, (Anexo 7).
9. Presentación del proyecto a Comité de Grado.
10. Presentación final de Tesis a Comité de Grado
11. Cronograma de actividades:

FECHA	ACTIVIDAD
Junio 11 de 2001	Entrega de proyecto a Comité de Trabajos de Grado
Junio 11 a Julio 11 de 2001	Evaluación de juez del Comité de Trabajos de Grado
Junio 11 a Junio 19 de 2001	Entrega de Instrumentos para ser evaluado por los jueces
Julio 15 2001	Carta de autorización para aplicar Instrumento en las Instituciones Educativas
Agosto 8 y 9 de 2001	Aplicación del Instrumento en las Instituciones Educativas
Agosto 13 de 2001	Envío y Calificación del Instrumento a la Universidad Internacional de la Florida (FIU)
Septiembre 8 de 2001	Análisis de la Interpretación y discusión de los Resultados obtenidos
Octubre 16 de 2001	Entrega de Informe Final de la investigación

CONSIDERACIONES ETICAS

Para el desarrollo de la presente investigación se tomaron todas las previsiones y principios de la ética de investigación con seres humanos para garantizar el respeto a su dignidad como personas. Se mantuvieron las condiciones de reserva de identidad; los sujetos participaron de forma voluntaria, ninguno fue presionado a participar o proporcionar información; el reporte de los resultados se hizo con propósitos solamente investigativos, evitando utilizar todo aquello que puede afectar negativamente a las personas o grupos o instituciones involucradas.

El análisis de los resultados se realizó con la mayor objetividad y rigor científico posible; y las recomendaciones tuvieron siempre como propósito el desarrollo de los adolescentes.

ANÁLISIS DE RESULTADOS

A continuación se presentan los resultados generales, teniendo en cuenta el género, escolaridad, edad, nivel socio económico cultural, y etnia (hispanicos Colombianos) al igual se muestran los resultados de las variables e hipótesis analizadas y se describen las correlaciones entre algunas de las variables sobre las percepciones de los adolescentes.

Para el presente análisis de resultados se llevó a cabo un análisis de varianzas que buscaban encontrara la incidencia del Desarrollo de la Identidad en los Estilos de Apego para determinar si existen semejanzas o diferencias transculturales.

ANALISIS ESTADISTICO

A continuación se presentan las tablas de frecuencias que se emplearon para desarrollar el análisis estadístico que tenía como fin aceptar o rechazar las hipótesis planteadas para esta investigación.

Frecuencias

Estadística

	GENERO	CURSO	YOB*	CATEGORIA DE APEGO BASADA EN COEFICIENTE	ESTADISTICA TOTAL (ESTATO)
No. Valido	200	200	200	200	200
No. Ausente	0	0	0	0	0

* Fecha de nacimiento

Con los datos de esta tabla es posible observar que los doscientos casos fueron validos, ya que ningún cuestionario contenía información errónea o mal diligenciada.

TABLAS DE FRECUENCIAS

Genero

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje Valido	Porcentaje Acumulado
Valido M	102	51.0	51.0	51.0
Valido H	98	49.0	49.0	100.0
Total	200	100.0	100.0	

La tabla anterior nos permite observar que de los doscientos casos, 102 fueron registrados como masculinos y 98 como femeninos.

Curso

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje Valido	Porcentaje Acumulado
Valido 10°	106	53.0	53.0	53.0
Valido 11°	94	47.0	47.0	100.0
Total	200	100.0	100.0	

Con la tabla anterior podemos ver que de los doscientos casos, 106 fueron registrados como pertenecientes a quinto de bachillerato (10°) y 94 a sexto de bachillerato (11°).

Fecha de Nacimiento

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje Valido	Porcentaje Acumulado
Valido 82	15	7.5	7.5	7.5
Valido 83	27	13.5	13.5	21.0
Valido 84	77	38.5	38.5	59.5
Valido 85	76	38.0	38.0	97.5
Valido 86	5	2.5	2.5	100.0
Total	200	100.0	100.0	

La tabla anterior nos permite observar que de los doscientos casos se registraron las siguientes edades: 15 individuos de 19 años, 27 individuos de 18 años, 77 individuos de 17 años , 76 individuos de 16 años y 5 individuos de 15 años.

Categoría de Apego Basada en Coeficiente

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje Valido	Porcentaje Acumulado
Valido SEGURO	36	18.0	18.0	18.0
Valido TEMERO	59	29.5	29.5	47.5
Valido PREOCU	72	36.0	36.0	83.5
Valido DESAPE	33	16.5	16.5	100.0
Total	200	100.0	100.0	

La tabla anterior nos permite establecer que el estilo de apego mas común entre los doscientos sujetos fue el preocupado con un 36%, seguido del temeroso con un 29.5%, el seguro con un 18 % y por ultimo el desapegado con un 16.5%.

ESTADISTICAS TOTALES

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje Valido	Porcentaje Acumulado
Valido Difusa	78	39.0	39.0	39.0
Valido Preestablecida	84	42.0	42.0	81.0

Valido Moratoria	26	13.0	13.0	94.0
Valido Lograda	12	6.0	6.0	100.0
Total	200	100.0	100.0	

Con la anterior tabla de estadísticas totales es posible observar que el estilo de identidad presentado por la mayoría de los sujetos fue el preestablecido con un 42%, seguido por el difuso con un 39%, luego por moratoria con un 13% y por ultimo identidad lograda con un 6%.

Se continuará con el análisis de cada una de la hipótesis planteadas.

HIPÓTESIS 1

“Si los individuos exhiben mayor capacidad para ser exploradores activos del ambiente, teniendo en cuenta que tienen una base segura desde la cual pueden explorar, y muestren un nivel alto de compromiso, mayor será la probabilidad de que presenten un estilo de apego seguro, y un mayor el nivel de adaptación en sus relaciones interpersonales.”

CROSSTABS (TABULACION CRUZADA)

Conteo de Casos

	Casos					
	Validos		Inválidos		Total	
	N	Porcentaje	N	Porcentaje	N	Porcentaje
Categoría de Apego Basada en Coeficiente	200	100.0%	0	.0%	200	100.0%

Con la tabla anterior es posible verificar que el numero total de casos para llevar a cabo este análisis estadístico fue de doscientos, no siendo necesario invalidar ninguno.

ESTATO* CATEGORIA DE APEGO BASADA EN COEFICIENTE

CROSSTABULATION (TABULACION CRUZADA)

			CATEGORIA DE APEGO BASADA EN COEFICIENTE				Total
			SEGURO	TEMERO	PREOCU	DESLIGA	
ESTATO	Difusa	No. Cont	9	27	24	18	78
		% dentro ESTATO	11.5%	34.6%	30.8%	23.1%	100%
Preestablecida		% dentro CATEGORIA DE APEGO BASADA EN COEFICIENTE	25.0%	45.8%	33.3%	54.5%	39.0%
		% total	4.5%	13.5%	12.0%	9.0%	39.0%
		No. Cont	24	20	33	7	84
		% dentro ESTATO	28.6%	23.8%	39.3%	8.3%	100%
	% dentro CATEGORIA DE APEGO BASADA EN COEFICIENTE	66.7%	33.9%	45.8%	21.2%	42.0%	

Moratoria	% total	12.0%	10.0%	16.5%	3.5%	42.0%
	No. Cont	1	9	10	6	26
	% dentro ESTATO	3.8%	34.6%	38.5%	23.1%	100%
	% dentro CATEGORIA DE APEGO BASADA EN COEFICIENTE	2.8%	15.3%	13.9%	18.2%	13.0%
	% total	.5%	4.5%	5.0%	3.0%	6.0%
	No. Cont	2	3	5	2	12
	% dentro ESTATO	16.7%	25.0%	41.7%	16.7%	100%
	% dentro CATEGORIA DE APEGO BASADA EN COEFICIENTE	5.6%	5.1%	6.9%	6.1%	6.05
	% total	1.0%	1.5%	2.5%	1.0%	6.0%
	TOTAL	Conteo	36	59	72	33
% dentro ESTATO		18.0%	29.5%	36.0%	16.5%	100%
% dentro CATEGORIA DE APEGO BASADA EN COEFICIENTE		100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100%

	% total	18.0%	29.5%	36.0%	16.5%	100 %
--	---------	-------	-------	-------	-------	----------

Los resultados de la tabla anterior no reflejan que la mayoría de los individuos seguros presentaron un estilo de identidad preestablecida (66.7%). La mayoría de aquellos con un estilo de apego desligado presentaron un estilo de identidad difuso (54.5%). Muy pocos de los individuos con identidades preestablecidas mostraron ser desligados (8.3%). Por último vemos que un 47.7% de individuos con una identidad lograda presentaron un estilo de apego preocupado.

CORRELACIONES

	EVITACION	ANSIEDAD	TOTEXP*	TOTCOM*
EVITACION				
Correlación Pearson	1.000	-.078	.066	-.401`
Sig. (2 colas)	-	.275	.357	.000
N	200	200	200	200
ANSIEDAD				
Correlación Pearson	-.078	1.000	-.017	-.087
Sig. (2 colas)	.275	-	.810	.220
N	200	200	200	200
TOT. EXPLORACION				
Correlación Pearson	.066	-.017	1.000	-.296**
Sig. (2 colas)	.357	.810	-	.000
N	200	200	200	200
TOT. COMPROMISO				

Correlación Pearson	-.401**	-.087	-.296**	1.000
Sig. (2 colas)	.000	.220	.000	-
N	200	200	200	200

** correlación significativa ($p < 0.01$, 2 colas)

La tabla anterior nos muestra que la evitación de las relaciones y el compromiso de la identidad están significativamente correlacionadas negativamente.

T-TEST

Estadísticas Grupales

	N	Media	Desviación Est.	Error Std. de Media
TOTEXP*	36	49.8889	7.7966	1.2994
Seguro	164	52.5244	8.9795	.7012
Inseguro				
TOTCOM*	36	60.6111	6.9211	1.1535
Seguro	164	54.2317	9.0103	.7036
Inseguro				

*TOTEXP: TOTAL DE EXPLORACIÓN

*TOPCOM: TOTAL DE COMPROMISO

Prueba de Levene de Igualdad de Varianzas

	F	Sig.
TOTEXP Igualdad de varianzas asumida	.717	.398
Igualdad de varianza no asumida	-	-
TOTCOM Igualdad de		

varianzas asumida	3.155	.077
Igualdad de varianza no asumida	-	-

*TOTEXP: TOTAL DE EXPLORACIÓN

*TOPCOM: TOTAL DE COMPROMISO

Prueba t de Igualdad de Medias

		Prueba de t igualdad de medias			
		t	df	Sig. (2 tailed) significancia colas	Mean Difference medias
TOTEXP*	Igualdad de Varianzas asumidas.	-1.631	198	.105	-2.6355
	Igualdad de varianzas no asumidas.	-1.785	57.306	.080	-2.6355
TOTCOM*	Igualdad de Varianzas asumidas.	3.994	198	.000	6.3794
	Igualdad de varianzas no asumidas.	4.721	63.985	.000	6.3794

*TOTEXP: TOTAL DE EXPLORACIÓN

*TOPCOM: TOTAL DE COMPROMISO

Teniendo en cuenta el número total de adolescentes Bogotanos que presentaron un estilo de apego seguro, se observó que estos puntuaron significativamente más alto en la variable de compromiso. Por el contrario, no se reflejaron diferencias significativas en la variable de exploración entre los grupos de adolescentes Bogotanos seguros e inseguros.

Con esto es posible ver que la hipótesis se confirma parcialmente ya que la variable de exploración no fue considerada como relevante frente al desarrollo de un estilo de apego seguro.

HIPÓTESIS 2

“Los individuos caracterizados por un estilo de identidad preestablecida, al presentar una menor capacidad exploratoria, por miedo a la desaprobación y al rechazo acompañada de un alto nivel de compromiso, presentarán un menor nivel de adaptación, reflejando un estilo de apego preocupado y una mayor introversión debido a la dependencia, a la ambivalencia y a su alto nivel de ansiedad en sus estilos interaccionales, a pesar de desear relaciones cercanas.”

CROSSTABS (TABULACION CRUZADA)

Tabulación cruzada

Conteo de Casos

	Casos					
	Validos		Inválidos		Total	
	N	Porcentaje	N	Porcentaje	N	Porcentaje
Preestablecido o no*	200	100.0%	0	.0%	200	100.0%

Preocupado o no						
--------------------	--	--	--	--	--	--

Con la tabla anterior es posible verificar que el numero total de casos para llevar a cabo este análisis estadístico fue de doscientos, no siendo necesario invalidar ninguno.

Preestablecido o no*

Preocupado o no (Tablas Cruzadas)

		No Preocupado	Preocupado	Total
		.00	1.00	
Preestablecido o no No Preestab .00	No. Cont.	77	39	116
	% dentro preestab o no	66.4%	54.2%	58.0%
	% dentro preocupado o no	60.2%	54.2%	58.0%
	% total	38.5%	19.5%	58.0%
Preestable 1.00	No. Cont	51	33	84
	% dentro preestab o no	60.7%	39.3%	100.0%
	% dentro preocupado o no	39.8%	45.8%	42.0%
	% total	25.5%	16.5%	42.0%

Total	No. Cont	128	72	200
	% dentro preestab o no	64.0%	36.0%	100.0%
	% dentro preocupado o no	64.0%	36.0%	100.0%
	% total	64.0%	36.0%	100.0%

La tabla anterior nos muestra que el 60.7% de los individuos con un estilo de identidad preestablecido no mostraron un estilo de apego preocupado. Por otro lado se ve que el 54.2% de aquellos con en estilo de apego preocupado no presentaron estilos de identidad preestablecida.

Prueba Chi-Cuadrado

	Value	Df	Asymp. Sig. (2 sided)	Exact Sig. (2 sided)	Exact Sig. (1 sided)
Pearson Chi-Cuadrado	.679 ^a	1	.410		
Continuity Correction ^a	.455	1	.500		
Likelihood ratio	.677	1	.411		
Fisher's exact test				.457	.250
Linear by Linear Association	.675	1	.411		
N of valid cases	200				

a. Computado solo para una tabla de 2 por 2.

b. Se esperaba que 0 celdas (.0%) tuvieran un conteo menor a 5. El conteo mínimo esperado es de 30.24

Teniendo en cuenta que los resultados no arrojaron una diferencia significativa ($p > 0.05$), vemos que la hipótesis es rechazada, ya que los

adolescentes caracterizados por una identidad preestablecida no reflejaron un estilo de apego preocupado.

HIPÓTESIS 3

“Entre más difusa sea la identidad del individuo y menor su capacidad de exploración del medio ambiente, menor será su nivel de compromiso, reflejando de esta manera estilos de apego permisivos y temerosos caracterizados por un alto nivel de evitación.”

TABLAS CRUZADAS

Conteo de Casos

	Casos					
	Validos		Inválidos		Total	
	N	Porcentaje	N	Porcentaje	N	Porcentaje
Desapegado temeroso o no*	200	100.0%	0	.0%	200	100.0%
Difusa Moratoria o no						

Con la tabla anterior es posible verificar que el número total de casos para llevar a cabo este análisis estadístico fue de doscientos, no siendo necesario invalidar ninguno.

Desapegado Temeroso o no * Difuso Moratoria o no (Tablas Cruzadas)

		No Difuso Moratoria	Difuso Moratoria	Total	
		.00	1.00		
Desapegado Temeroso o no No Desligado Temeroso	.00	No. Cont	64	44	108
		% dentro des teme o no	59.3%	40.7%	100.0%
		% dentro difu mora o no	66.7%	42.3%	54.0%
		% total	32.0%	22.0%	54.0%
Desapegado Temeroso	1.00	No. Cont	32	60	92
		% dentro des teme o no	34.8%	65.2%	100.0%
		% dentro difu mora o no	33.3%	57.7%	46.0%
		% total	16.0%	30.0%	46.0%
Total		No. Cont	96	104	200
		% dentro des teme o no	48.0%	52.0%	100.0%
		% dentro difu mora o no	100.0%	100.0%	100.0%
		% total	48.0%	52.0%	100.0%

La tabla anterior muestra que 65.2% de los individuos con un estilo de identidad en moratoria o difusa presentan un estilo de apego desligado y temeroso.

Prueba de Chi-Cuadrado

	Value	df	Asymp. Sig. (2 sided)	Exact Sig. (2 sided)	Exact Sig. (1 sided)
Pearson Chi-Cuadrado	11.925 ^a	1	.001**		
Continuity Correction ^a	10.964	1	.001		
Likelihood ratio	12.064	1	.001		
Fisher's exact test				.001	.000
Linear by Linear Association	11.865	1	.001		
N of valid cases	200				

** p<0.01

a. Computado solo para una tabla de 2 por 2.

b. Se esperaba que 0 celdas (.0%) tuvieran un conteo menor a 5. El conteo mínimo esperado es de 44.16

Teniendo en cuenta que los resultados arrojaron una clara diferencia significativa, se observa que la hipótesis es aceptada, confirmando que aquellos adolescentes que presentaron una identidad moratoria o difusa reflejaron un estilo de apego desligado y temeroso caracterizados por un alto nivel de evitación.

HIPÓTESIS 4

“Los adolescentes Bogotanos presentaran un mayor numero de individuos con identidades preestablecidas que están psicológicamente adaptados a dicho estilo, semejante a lo observado en adolescentes hispano-americanos.”

TABULACION CRUZADA

Conteo de Casos

	Casos					
	Valido		Invalido		Total	
	N	Porcentaje	N	Porcentaje	N	Porcentaje
ESTATO*						
PAIS	269	100.0%	0	.0%	269	100.0%

*Estadística total

Con la tabla anterior es posible verificar que el numero total de casos para llevar a cabo este análisis estadístico fue de doscientos sesenta y nueve, no siendo necesario invalidar ninguno.

Frecuencias EEUU

Estadística

		Curso	Genero
N	Valido	69	69
	Invalido	0	0

Con la tabla anterior se establece que se tomaron los casos de 69 adolescentes hispano-americanos, no siendo necesario invalidar algún cuestionario por información errónea.

Tablas de Frecuencia EEUU

Curso

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje Valido	Porcentaje Acumulado
Valido	10	37	53.6	53.6	53.6
	11	32	46.4	46.4	100.0
Total		69	100.0	100.0	

Con la tabla anterior podemos ver que de los sesenta y nueve casos, 37 fueron registrados como pertenecientes a quinto de bachillerato (10°) y 32 a sexto de bachillerato (11°).

Género

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje Valido	Porcentaje Acumulado
Valido	M	32	46.4	46.4	46.4
	F	37	53.6	53.6	100.0
Total		69	100.0	100.0	

La tabla anterior nos permite observar que de los sesenta y nueve (69) casos, 32 fueron registrados como masculinos y 37 como femeninos.

ESTATO* PAIS (TABLAS CRUZADAS)

		PAIS		Total		
		COLOMBIA	EEUU			
ESTATO		No. Cont	78	28	106	
	Difuso	% dentro				
		ESTATO	73.6%	26.4%	100.0%	
		% dentro				
		PAIS	39.0%	40.6%	39.4%	
		% o total	29.0%	10.4%	39.4%	
	Preestablecido	No. Cont	84	31	115	
		% dentro				
		ESTATO	73.0%	27.0%	100.0%	
		% dentro				
	PAIS	42.0%	44.9%	42.85		
		% o total	31.2%	11.5%	42.8%	
	Moratoria	No. Cont	26	8	14	
		% dentro				
		ESTATO	76.5%	23.5%	100.0%	
		% dentro				
PAIS	13.0%	11.6%	12.6%			
	% o total	9.7%	3.0%	12.6%		
Logrado	No. Cont	12	2	14		
	% dentro					
	ESTATO	85.7%	14.3%	100.0%		
	% dentro					
PAIS	6.0%	2.9%	5.2%			

	% o total	4.5%	.7%	5.2%
Total	No. Cont	200	69	269
	% dentro ESTATO	74.3%	25.7%	100.0%
	% dentro PAIS	100.0%	100.0%	100.0%
	% o total	74.3%	25.7%	100.0%

La tabla anterior arroja resultados interesantes ya que se observan porcentajes muy similares en ambos países frente a los estilos de identidad. En Colombia el 39.0% de los adolescentes muestran un estilo de apego difuso, mientras que en EEUU el porcentaje es de 40.6%. Mirando el estilo de apego preestablecido, vemos que en Colombia hay un 42.0% y en EEUU un 44.9%, siendo este el más frecuente de los cuatro estilos en ambos países. Frente a la moratoria en Colombia se ve un porcentaje del 13.0% mientras que en EEUU se ve un 11.6%. Por último, en Colombia hay un 6.0% de individuos con una identidad lograda, mientras que en EE.UU. se presenta un 2.9%.

Prueba de Chi-Cuadrado

	Value	df	Asymp. Sig. (2 sided)
Pearson Chi-Cuadrado	1.164 ^a	3	.762
Likelihood ratio	1.288	3	.732
Linear by Linear			

Association	.615	1	.433
N of valid cases	269		

- a. Se espera que 1 celda (12.5%) presente en un conteo menor de 5. El conteo mínimo esperado es de 3.59.

Teniendo en cuenta que los resultados obtenidos no reflejaron una diferencia significativa entre los grupos, vemos que se confirma la afirmación que plantea que los adolescentes Bogotanos presentaran un mayor numero de individuos con identidad preestablecida que están psicológicamente adaptados a dicho estilo, semejante a lo observado en adolescentes hispano americanos.

El análisis estadístico llevado a cabo cumplió el objetivo de aceptar o rechazar las hipótesis planteadas al mostrar si existían o no diferencias significativas entre las variables analizadas

DISCUSION DE RESULTADOS

A partir de la fundamentación teórica planteada en esta investigación y considerando los resultados obtenidos en el análisis estadístico de los tres cuestionarios aplicados, estos permitieron reflejar la estrecha relación entre el estilo de desarrollo de identidad y el estilo de apego del adolescente Bogotano, entre los 15 y 19 años de edad de ambos sexos y de un nivel socio económico medio. La afirmación anterior puede ser corroborada por el planteamiento realizado por Kroger & Haslet, (1988), los cuales parten de La Teoría Psicosocial del Desarrollo de Erikson (1968), la cual afirma que la responsividad y cariño del adulto, son la base de la confianza en el niño; dicha base le genera al niño la seguridad suficiente para explorar su medio y establecer su sentido de independencia. Este proceso, en últimas, permite que el individuo se plantee metas y valores que conllevan al desarrollo y establecimiento de su identidad. Una vez el individuo ha desarrollado un sentido fuerte de su identidad, son capaces de mostrarse y compartir sus vidas de manera íntima con otros.

Para llevar a cabo este análisis se tuvieron en cuenta los cuestionarios referentes: 1) El Cuestionario de Procesos de Identidad del Ego (EIPQ; Balistreri, Busch-Rossnagel & Geisinger, 1995) 2) El Cuestionario de Experiencias en Relaciones Cercanas (ECR; Brennan, Clark & Shaver, 1998) y 3) El Cuestionario de Síntomas-90-R (SCL-90-R; Derogatis, 1994); los cuales fueron aplicados a una muestra aleatoria de 200 adolescentes hispánicos-bogotanos cuyas edades oscilan entre los 15 y los 19 años de edad, de ambos sexos y de nivel socio económico medio.

Los resultados arrojados por el presente análisis reflejan la posibilidad de establecer la existencia, tanto de diferencias como de semejanzas transculturales en los estilos de desarrollo de identidad presentados, los cuales conllevan al desarrollo de diferentes estilos de apego. Con relación a los estilos de apego, se encontró que el estilo más prevalente fue el preocupado con un 36%, el cual se caracteriza por mostrar altos niveles de ansiedad pero poca evitación, y el de menor prevalencia fue el estilo desapegado con un 16%, los cuáles tienden a no presentar ansiedad en sus relaciones aunque si exhiben evitación. Así mismo, se encontró que en la población Hispana el tipo de identidad con mayor prevalencia, entre los adolescentes Bogotanos fue la preestablecida, ya que obtuvo un porcentaje del 42%; este tipo de identidad se caracteriza por la formación de un compromiso fuerte sin exploración en el individuo, basado principalmente en la identificación de roles paternos. Así mismo se observó que el tipo de identidad con menor incidencia en esta población, fue la identidad lograda, con un porcentaje del 6%, la cual es característica de aquellos individuos que están comprometidos a una ideología específica o con un estilo personal definido después de un periodo de exploración activa. Con respecto a los tipos de identidad difusa y moratoria no se encontró una incidencia significativa ya que los porcentajes encontrados 39% y 13% respectivamente no influyeron en las estadísticas totales y por lo tanto no se relacionan con los resultados encontrados en la cultura hispánica.

Estos resultados están sustentados, en que las culturas hispánicas al ser mas colectivistas, y al adquirir los principios de generación en generación, no necesitan de una exploración activa para llegar a comprometerse con una serie

de valores e ideologías; De lo contrario, culturas mas individualistas como la Norte Americana requieren que sus miembros exploren el medio activamente para cambiar ideologías y valores que los rodean para así determinar con cuales se comprometen. Otro aspecto a tener en cuenta con relación a las características propias de la cultura hispánica, son los estilos paternales o pautas de crianza; la reunión de cada una de estas acciones de los padres, son un patrón a seguir por los hijos, y por ende están involucradas en su desarrollo; estas pautas están directamente implicadas con la prevalencia de la identidad preestablecida encontrada en esta cultura, ya que si se tiene en cuenta que el adolescente estructura el desarrollo de su identidad a partir de su identificación con los roles paternos, es de suma importancia el adecuado manejo en la educación y formación de los adolescentes por parte de los padres. Estos desempeñan un papel sustancial en la búsqueda de la identidad del joven, en algunos casos lo hacen alentando la exploración y tolerando su asertividad e independencia, necesarias para forjarse una sensación del yo. A menudo imparten sus conocimientos, sus aspiraciones profesionales, valores políticos y religiosos y los patrones interpersonales funcionan como modelos ya que casi siempre de acuerdo a su consentimiento o desaprobación son muy poderosos.

Las características de los padres también determinan el nivel de autosatisfacción del adolescente ya que la autoestima del joven depende, en parte, de la cantidad de halagos y críticas que provengan de los padres. Así mismo son necesarios los patrones de comunicación, disciplina y de toma de decisiones en la familia. Por lo general los adolescentes que se quieren a sí mismos forman parte de hogares en que los padres transmiten confianza e

interés, respaldan las peticiones con razones, incluyen a los niños en la toma de decisión en asuntos de la familia, y alientan una gradual independencia, conservando la responsabilidad final. Los jóvenes se sienten menos seguros de ellos si los progenitores insisten en la obediencia total y si los corrigen con severidad, amenazas y fuerza. El extremo opuesto, cuando los padres ofrecen poca orientación y permiten libertad ilimitada, también está vinculado con problemas. La reunión de cada una de estas acciones de los padres, son un patrón a seguir por los hijos, lo que a su vez conforma los estilos parentales, los cuales se pueden clasificar de la siguiente forma: (a) Padres Atávicos: Son los padres que quieren parecerse a sus progenitores y utilizan los mismos métodos de aquellos para formar a sus hijos; considerando dichos métodos como los únicos válidos y eficientes, a pesar de que en su infancia jamás se sintieron satisfechos. La forma como tratan a sus hijos, en todo sentido, es una reproducción fiel del único esquema que conocen. El modelo más generalizado dentro de este estilo corresponde al del padre duro, dominante y controlador, que quiere un hijo parecido a él.

Las características típicas de este tipo de padre son las siguientes: (a) Suele ser un buen proveedor, fuerte, trabajador y exigente; (b) Necesita hacer sentir el peso de su autoridad; (c) Toma decisiones por toda la familia; (d) Castiga sin consideración, (e) Cantaletea, (f) Echa en cara lo que da y lo que hace; (g) Compara a los hijos y a su cónyuge con él, (h) Lastima con las palabras; (i) Cuando se disgusta, hace notar su ausencia; (j) Mantiene distancia afectiva, no permite que los hijos lo traten con mucha confianza porque teme

perder el respeto. Como es natural encuentra un aliado en aquel de sus hijos que más se le asemeje o que mejor le responde.

Los jóvenes y adultos, producto de esta orientación, son en algunos casos individuos violentos, insensibles, amargados y manipuladores; en otros, personas serviles, inseguras, víctimas, dispuestas a recibir a todos los golpes, físicos y emocionales, que les propinen con tal de asegurar una presencia que los haga sentir con vida. (B) Padres Complacientes: Pueden considerarse como la antítesis de los padres atávicos; por el hecho de haber vivido una infancia y una juventud colmada de castigos y privaciones, este tipo de padre quiere educar un tipo de hijo que no sufra. Está dispuesto a satisfacer sus caprichos y a evitarle cualquier dolor. Las características de estos padres son las siguientes: (a) No le asigna tareas que impliquen riesgo o sacrificio, (b) Sacrifica constantemente su propio bienestar y sus derechos más elementales en pro de la satisfacción momentánea del hijo, (c) ante las faltas que aquel comete o frente a las conductas que merecen un llamado de atención, se muestra débil, temeroso. No castiga efectivamente. Más bien se hace la víctima, finge que va a enfermar o a morir por causa de su mal comportamiento, o sencillamente, amenaza con el principio de la compensación, (“en esta vida todo se paga”).

Los hijos de la complacencia son generalmente muchachos agresivos, tiranos que no reconocen normas, que carecen de límites y de una siquiera mediana idea de amor. Lejos de estar agradecidos y orgullosos de sus padres, los culpan de su destino. (C) Padres Absorbentes: Esta clase de padres vive más la vida de sus hijos que la suya. Todos sus pensamientos, trabajos y emociones giran alrededor de aquellos (más aún en el caso del hijo único), con

el fin de hacer de cada uno un hijo modelo, y de paso, sentirse el padre perfecto. Sueñan con muchachos serios, respetuosos, cultos, que se puedan exhibir con orgullo y adultos organizados, que no tengan fracasos, que no cometan errores; que sigan todos los principios, que acaten todas las normas, mantengan las tradiciones, y sobretodo que nunca se separen de su familia. Estos padres, además se caracterizan por: (a) Se involucran en todas las actividades que puedan con tal de tener cerca de sus hijos, eligen sus amistades y forma de vestir; (b) Presionan a sus hijos para que tomen decisiones, tales como la elección de carrera, hobbies, y actividades en general; (c) Solucionan por el muchos problemas y se encargan de muchas de sus tareas; (d) Cuando se casa, este hijo sigue atado a los tradicionales encuentros familiares, así mismo les consulta y comenta todo lo relacionado con su vida matrimonial.

Esta falta de libertad tiene como resultado la existencia de personas inseguras, dependientes y mediocres, que fácilmente entran en conflicto cuando se enfrentan a un mundo dinámico y exigente. Otros individuos, cuando experimentan este tipo de trato parental, se rebelan abiertamente y rompen de un solo golpe todos los esquemas a través de los cuales se les quiere someter.

Estas ansias de libertad no siempre los llevan a puertos muy seguros; ya que pueden volverse anárquicos en un a carrera desenfrenada por vivir intensamente su propia vida, sin importar los medios y sin medir las consecuencias de sus actos. (D)Padres Fantasma: Es el padre que siempre esta ausente; algunos tiene la fortuna de contar con un cónyuge en quien delegan por entero la formación de sus hijos. En casos peores, ambos

progenitores viven ocupados en alcanzar objetivos de los cuales aquellos están excluidos. Su lucha se centra en tener mayor posición social, prestigio profesional, poder político o económico. Este prototipo de padre quiere un hijo independiente, que se defienda solo, apoyándose en las conquistas de su padre, y que siga su ejemplo.

De los ambientes familiares habitados por este tipo de padres; surgen individuos seriamente afectados: muchachos depresivos, pusilánimes, excesivamente vulnerables y desadaptados. (E)Padres Antimodelo: Estos definitivamente desean hijos mejores que ellos. Se caracterizan por ser los padres que esperan tener hijos “perfectos”, mientras que la formación y ejemplo brindado es completamente contradictorio con lo que buscan para sus hijos.

Los hijos de padres tan inconsistentes, a menudo se convierten en hijos hipócritas o en personas descaradamente abusivas y egoístas. ¿Cómo podrían ser distintos si nunca tuvieron una idea clara y consistente de las normas?.

Teniendo en cuenta lo anterior, se puede observar como los hijos son un reflejo del ejemplo brindado por sus padres; ya que las capacidades adquiridas a partir del aprendizaje formal o de la práctica cotidiana, constituyen un crucial punto de apoyo y de partida en la consecución de cualquier acción; por ende, entre más nocivo sea el trato hacia ellos, más negativos serán las secuelas en el desarrollo de su identidad y en el vínculo afectivo establecido con sus padres; de ahí la importancia encontrar un equilibrio en el momento de formar a los hijos; cuando los padres logran encontrarlo, se convierten en “padres competentes”, los cuales basan la crianza de sus hijos en cuatro condiciones

fundamentales para formar a sus hijos: Vocación, sensibilidad, conocimientos e instrumentos

De la misma forma las características de los padres también determinan las relaciones de apego de los adolescentes con los demás; por ejemplo, adolescentes que se les trata de manera democrática y afectuosa por parte de sus padres, tienden a crear vínculos más íntimos, con mejores compañeros que los que formarían otros jóvenes.

Lo anterior puede ser sustentado por el planteamiento hecho por Betancourt (1998), la cual afirma que los padres sensibles que aman su función y saben como desempeñarlo, aprovechando los instrumentos que tienen a mano, logran sin demasiada fatiga, que sus hijos desarrollen un auto concepto altamente positivo, comprensión adecuada de la realidad. Motivación interior, entusiasmo, libertad, sentido de una misión en la vida, buen humor, comportamientos prácticos, conciencia ética, sentido de la trascendencia y en general una gran calidad humana, lo que a su vez fortalece los vínculos entre padres e hijos. (Betancourt, 1998).

Por ende, teniendo en cuenta este planteamiento y partiendo del análisis realizado, sería de suma importancia el rescatar, dentro de esta cultura, en la población Colombiana, la importancia de educar a los hijos a través de pautas acordes a su edad, y por lo tanto óptimos para su desarrollo.

El análisis anterior se ve claramente reflejado en la diferencia de porcentajes obtenidas por Colombia con respecto a Estados Unidos con relación a los tipos de identidad ya que, con respecto a la identidad preestablecida, los norteamericanos obtuvieron un porcentaje del 27%, el cual

es significativamente menor con respecto a los Colombianos que es del 73%, mostrando así una importante diferencia transcultural con respecto al desarrollo de la identidad.

Con respecto a lo anterior, se puede observar que los adolescentes Colombianos obtienen menor independencia a menor edad contrario a lo que sucede en los adolescentes Americanos los cuales obtienen mayor independencia a menor edad, esto refleja el hecho que el estilo de identidad mas común en los adolescentes Colombianos es la preestablecida (baja exploración y compromiso), mientras en los adolescentes Americanos es la lograda (alta exploración y compromiso) ya que a una edad joven donde aún no hay una personalidad definida mas o menos a los 16 años edad que es clave en los Estados Unidos, ya que se espera que el adolescente sea independiente económicamente y tome sus propias decisiones con poca intervención de los padres, este adolescente asume a temprana edad responsabilidades tales como trabajar, adquirir su licencia para poder manejar su propio carro y hasta independizarse de su hogar, mientras en los adolescentes Colombianos no ocurre así, en este predomina el estilo de identidad preestablecida, ya que en la cultura latina no es necesario que este obtenga un alto nivel de exploración debido a que no se le impulsa a que asuma una "vida adulta" tan repentinamente.

Las familias Colombianas tienden a ser mas dependientes y sobreprotectoras de sus hijos, mientras las familias Estaunidences tienden a ser mas independientes y por lo tanto se espera que los hijos exploren activamente su ambiente y no sea tan frecuente el que asuman valores y

principios de generación en generación. Otro factor que se puede rescatar es el de que la mayoría de adolescentes Americanos que ingresan a la universidad dejan sus hogares y se van a vivir solos, con compañeros o a viviendas universitarias que les ofrecen las universidades; esto lleva a que los padres tengan menor influencia sobre las decisiones de sus hijos. De igual manera este adolescente se enfrenta a valores nuevos y a veces muy diferentes a los vividos en su hogar. Esto lleva a la necesidad de ser un explorador activo antes de comprometerse. En los adolescentes Colombianos usualmente ocurre lo contrario ya que estos viven casi siempre con sus padres o familiares cuando inician su educación superior y por lo tanto no tiene la necesidad de enfrentarse a esos principios o valores tan activamente.

Por lo tanto se puede concluir que el tipo de identidad preestablecido, prevalente en los Bogotanos, es sano, y por ende, no muestra mayor probabilidad de evidenciar un estilo de apego inseguro ni preocupado, como se planteó inicialmente en la segunda hipótesis. La afirmación anterior permite corroborar a su vez, la cuarta hipótesis la cual plantea que los adolescentes Bogotanos presentaran un mayor número de individuos con identidades preestablecidas que están psicológicamente adaptados a dicho estilo, semejante a lo observado en adolescentes hispano-americanos.

El enunciado anterior, puede ser respaldado por el planteamiento de Erikson (1978), el cual afirma que la adolescencia es la última etapa de la infancia y que el proceso adolescente queda completo solo cuando el individuo ha reemplazado sus identificaciones infantiles a una nueva clase de identificación lograda al absorber la sociabilidad así como a través de un

aprendizaje competitivo con su grupo de pares. Estas nuevas identificaciones obligan al joven a tomar decisiones que lo llevan a comprometerse para toda la vida. Así mismo la persona que ha alcanzado un sentido de identidad se compromete con una ideología aceptada, un sistema de creencias y valores aprobados por la cultura a la que pertenecen. (Erikson, 1978).

Con relación a los estilos de apego, Bartholomew (1990), propone un modelo compuesto por cuatro grupos de estilos de apego característicos. Las dos dimensiones del modelo, “Modelo del Yo” y “Modelo del Otro”, a veces son denominados “Ansiedad” y “Evitación”, sugiriendo que un modelo negativo del yo está asociado con ansiedad frente al abandono y que un modelo negativo de otros está relacionado con conductas de evitación. Un estilo *seguro* indica un sentido valioso y digno del yo combinado con la expectativa de que las demás personas son generalmente accesibles y responsivas (baja ansiedad y baja evitación). Un estilo *preocupado* indica un sentido de un yo indigno combinado con una evaluación positiva de otros (alta ansiedad y baja evitación). Estas personas buscan la propia aceptación del yo por medio de la aprobación de los otros. Un estilo *temeroso – evitante* se caracteriza por un sentido personal indigno combinado con la expectativa que los otros serán rechazantes y desconfiados (alta ansiedad y alta evitación). Al evitar el contacto con otros la persona se protege contra el rechazo que espera recibir de los demás. Un estilo *desapegado – evitante* indica un sentido del yo valioso combinado con la expectativa que los demás serán rechazantes y desconfiados (baja ansiedad y alta evitación). Este tipo de gente se protege de la decepción

por medio de la evitación de relaciones cercanas y manteniendo un sentido de independencia (Bartholomew, 1990).

Una de las semejanzas transculturales encontradas, hace referencia a la incidencia que tiene el compromiso (una de las dos variables que afecta el desarrollo de la identidad) frente al desarrollo de un estilo de apego seguro; el cual se define como la capacidad de comprometerse con un conjunto de valores, creencias y metas, generando una ideología y estilo de vida propio, después de un periodo exhaustivo de exploración. La segunda variable, la exploración, que determina el desarrollo de la identidad no arrojó resultados significativos. Los resultados reflejaron que en los adolescentes Bogotanos no se presentó una diferencia significativa entre un apego seguro en relación a la exploración; esto indica que un bajo nivel de exploración no conlleva a un estilo de apego inadecuado (no seguro).

Los resultados indican, que la primera hipótesis es aceptada parcialmente, como se explicó anteriormente ya que aquellos adolescentes Bogotanos que presentaron un estilo de apego seguro obtuvieron puntajes significativamente más altos en la variable de compromiso. Dichos resultados concuerdan con los resultados obtenidos en investigaciones anteriores, realizadas en Estados Unidos por Rodríguez, Zamora, Saavedra, Pina, Graeber y Berman, (1999).

Cuando las personas se comprometen con el sentido de quien se es, son más capaces de establecer relaciones íntimas y de compartir con otros. Esto refleja la importancia que tiene cualquier individuo de sentirse cómodo y comprometido a una ideología específica para así ser capaz de establecer relaciones seguras mostrando un mínimo de evitación y ansiedad frente a

estas. Así mismo se espera que: a mayor edad se evidencie un mayor compromiso frente a la identidad personal; por lo tanto, se entiende que la edad no está directamente relacionada con el decremento de la evitación frente a las relaciones, sino más bien, es una función para incrementar el compromiso. (Rodríguez, Zamora, Saavedra, Pina, Graeber y Berman, (1999). En síntesis, se estableció que el desarrollo de la identidad, modera el estilo de apego del adolescente y puede explicar las diferencias encontradas entre los estilos de apego de niños y adolescentes.

De igual manera, al aceptar la tercera hipótesis, se plantea que los adolescentes Bogotanos con una identidad difusa o en moratoria tienen una probabilidad mayor de presentar estilos de apego desligados o temerosos. Estudios anteriores (Rodríguez, Zamora, Saavedra, Pina, Graeber y Berman, 1999) han arrojado resultados similares por lo cual se puede concluir otra semejanza transcultural. Con esto es posible establecer que individuos que no se han comprometido con una serie de valores y metas, presentan estilos de apego caracterizados por un nivel alto de ansiedad, (Bartholomew , 1990).

Teniendo en cuenta los resultados arrojados por esta investigación, con respecto a la identidad que prevalece en esta cultura y a su relación con los vínculos de apego creados con sus padres y los estilos paternos relacionados con los mismos; se plantea la necesidad de generar espacios que promuevan y capaciten a los padres y futuros padres, de acuerdo a las necesidades y expectativas propias de cada uno y de sus hijos, así como del entorno dentro del cual se encuentran inmersos teniendo en cuenta su nivel socio – económico y cultural; con el propósito de mejorar la calidad de educación y de vida de sus

hijos, y satisfacer sus necesidades teniendo en cuenta factores tales como: (a) Tener una autonomía para llegar a ser capaz de tomar el mando de sus acciones; (b) Recibir orientación para apreciar el mundo sin escepticismo y vivir en función de objetivos fundamentales; (c) Tener pautas de disciplina que regulen sus deseos y que luego se conviertan en mecanismos de autocontrol; (d) Tener modelos con sentido de trascendencia para que desarrolle interés en los aspectos más elevados, mucho más allá de lo puramente material; (e) Recibir amor para aprender a amar con excelencia y (f) Ser tratado como un ser único, con identidad propia para elaborar su manera de responder ante la vida. (Betancourt, 1998).

Lo que se pretende con esta propuesta es mejorar, como se mencionó anteriormente el nivel de educación personal, familiar, educativo y social de los niños y adolescentes, prevenir el maltrato infantil y obviamente, lograr que éstos estructuren una identidad sana, un mayor nivel de adaptación y compromiso, que les permita interrelacionarse socialmente con mayor facilidad, consiguiendo fortalecer de esta manera sus vínculos afectivos dentro de todos los ámbitos en los que hacen parte, y por ende su calidad de vida como seres sociales e integrales que son.

Los resultados arrojados por esta investigación son un aporte significativo ya que dan a conocer ciertos aspectos del adolescente bogotano que no se habían trabajado anteriormente. De esta forma es posible acercarse a la realidad que el adolescente Bogotano vive para de esta manera apoyarlo y fomentar su óptimo desarrollo. Se espera que futuras investigaciones contribuyan al desarrollo de este campo. Se sugiere que se realicen nuevas

investigaciones con diversos estratos socioeconómicos como son los niveles bajo, medio y alto para determinar si existen diferencias significativas en el desarrollo de la identidad y en los estilos de apego que desarrollan. Así como también sería de gran utilidad tomar una muestra de adolescentes mas representativos de cada una de las regiones o departamentos mas importantes del territorio Colombiano como por ejemplo: adolescentes de la zona pacífica, andina, atlántica, orinoquía entre otras para determinar si las diferencias entre regiones pueden llevar a variaciones en el desarrollo de la identidad. Cabe resaltar el cuidado de la interpretación que los resultados pudieran reflejar debido a las exigencias de la cultura en la que se encuentra inmerso el adolescente.

Se les entregara una copia de este documento final a las directivas de cada una de las Instituciones donde fueron aplicados los instrumentos y se anexaran las constancias firmadas por las psicólogas pertenecientes a las mismas.

REFERENCIAS

Ainsworth, M.D.S. (1973) The Development of Infant Mother Attachment. In B.M. Caldwell & H.N. Ricciuti (Eds.) Review of Child Development Research. (Vol.3) Chicago: University of Chicago Press.

Balistreri, E., Busch – Rossnagel, N., Geisinger, K. (1995) Development and Validation of the Ego Identity Process Questionnaire. Journal of Adolescence, 18, 179 - 192

Bartholomew, K. (1990) Avoidance of Intimacy: An Attachment Perspective. Journal of Social and Personal Relationships, 7, 147 – 178

Berk, L. E. (1998) Development Through the Life Span. Massachusetts: Allyn and Bacon.

Betancur, M. (1998). Nuestros Hijos Semillas de Futuro; Como Cultivar su Personalidad. Colombia: Plaza y Janes.

Bowlby, J. (1989) Una Base Segura: Aplicaciones Clínicas de la Teoría del Apego Buenos Aires: Paidós.

Brennan, K., Clark, C., & Shaver, P. (1998) Self-Reporting Measurement of Adult Attachment: An Integrative Overview. In J. Simpson & W. S. Rholes (Eds.), Attachment Theory and Close Relationships. New York: Guilford Press.

Bretherton, I. (1985) Attachment Theory: Retrospect and prospect. In I. Bretherton & E. Waters (Eds.), Growing Points of Attachment Theory and Research. Monographs of the Society for research in Child Development, 50, 3 – 35.

Derogatis, L. (1994). SCL-90-R Symptom Checklist-90-R. Administration, Coding, and Procedures Manual. National Computer Systems, Inc., Minneapolis, MH.

Dicaprio, N. (1994) Teorías de la Personalidad México: McGraw-Hill.

Engler, B. (1997). Introducción a las Teorías de la Personalidad. México: McGraw Hill.

Erikson, E. (1978) Identidad, Juventud y Crisis Buenos Aires: Paidos.

Feeney, J., & Noller, P. (1990) Attachment Styles as a Predictor us Adult Romantic Relationships. Journal of Personality and Social Psychology, 58, 281 - 291.

Hasselt, V. & Hersen, M. (1987). Handbook of Adolescent Psychology. Pergamon Books: New York.

Hazan, C. & Shaver, P. (1987). Romantic Love Conceptualized as an Attachment Process. Journal of Personality and Social Psychology, 52, 511 – 524.

Kroger, J. & Haslett, S.J. (1988) Separation – Individuation and ego Identity Status in Late Adolescence: A Two-Year Longitudinal Study. Journal of Youth and Adolescence, 17, 59 – 79.

Lerma, H. D. (1999). Metodología de la Investigación, Propuesta, Anteproyecto y Proyecto. Pereira: Armada Electrónica.

Marcia, J. E. (1966). Development and Validation of Ego Identity Status. Journal of Personality and Social Psychology, 5, 551 – 558.

Muss, R. (1984). Teorías de la Adolescencia Buenos Aires: Paidos, Pag: 10-15.

Ollendick, T.H., Lease, C.A. & Cooper, C. (1993) Separation Anxiety in Young Adults: A Preliminary Examination. Journal of Anxiety Disorders, 7, 293 – 305.

Parra, R. & De Roux, A. (1995) Proyecto Atlántida: Estudio sobre el adolescente escolar en Colombia Tomo II Bogota: Alianza, Pág: 292-326.

Rothbard, J. C. & Shaver, P. R. (1991). Attachment Styles and the Quality and Importance of Attachment to Parents. Unpublished manuscript, State University of New York at Buffalo.

Schore, A. (1996). The Experience – Dependant Maturation of a Regulatory System in the Orbital Prefrontal Cortex and the Origin of Developmental Psychopathology. Development and Psychopathology, 8, 59 – 87.

INSTRUCCIONES

1. No escribas en el cuestionario. Usa únicamente la **HOJA DE RESPUESTAS DE BURBUJAS AZUL**.
2. Asegúrate que el número de la pregunta coincida con el número en la hoja de respuestas
3. Usa únicamente lápiz.
4. Contesta todas las preguntas.
5. Registra tus datos personales en la **HOJA DE RESPUESTAS DE BURBUJAS AZUL**, de la siguiente manera:
 - a) Nombre: Déjalo en blanco
 - b) Sexo: Masculino o Femenino
 - c) Curso:
10 (si estás en Décimo Grado)
11 (si estás en Grado Once)
 - d) Fecha de Nacimiento: mes, día, año

 - e) Número de identificación: Colocar el número asignado entre las casillas "A" e "I"

CUESTIONARIO DE PROCESOS DE IDENTIDAD DEL EGO

Para cada afirmación, por favor decide que tan de acuerdo o en desacuerdo te encuentras frente a ella, usando la siguiente escala. Por favor se honesto y trata de ser lo mas exacto posible. Llena la burbuja correspondiente en **LA HOJA DE RESPUESTAS DE BURBUJA VERDE**.

A	B	C	D	E
Totalmente en Desacuerdo	Levemente en Desacuerdo	Neutral	Levemente de Acuerdo	Totalmente de Acuerdo

1. He decidido definitivamente la ocupación a la que deseo dedicarme.
2. **NO** espero cambiar mis principios políticos o ideales.
3. He considerado adoptar diferentes creencias religiosas.
4. Nunca he tenido la necesidad de cuestionar mis valores.
5. Yo estoy muy seguro (a) de los amigos que más me convienen.
6. A medida que he crecido, mis ideas acerca de los roles de los hombres y las mujeres nunca ha cambiado.
7. Siempre votare por el mismo partido político.
8. He mantenido ideas firmes frente al rol que desempeño dentro de mi familia.
9. He participado en varias discusiones relacionadas con comportamientos de pareja o matrimonio.
10. He considerado seriamente diferentes perspectivas políticas.
11. Nunca he cuestionado mi posición frente a las amistades que más me convienen.
12. Es posible que mis valores probablemente cambien en un futuro.
13. Cuando hablo sobre religión con la gente, me aseguro de que escuchen mi opinión.
14. **NO** estoy seguro del tipo de matrimonio o relación de pareja que me conviene.
15. **NO** he sentido la necesidad de reflexionar acerca de la importancia de mi rol dentro de mi familia.
16. Respecto a la religión, es posible que cambie mi posición frente a ésta en un futuro cercano.
17. Tengo una posición clara frente a los comportamientos que deberían presentar los hombres y las mujeres.
18. He intentado aprender acerca de los diferentes campos ocupacionales para encontrar el mejor para mí.
19. He tenido determinadas experiencias que me han llevado a cambiar mi posición frente a los roles masculino y femenino.
20. He reexaminado constantemente diferentes valores con el fin de encontrar aquellos mas adecuados para mí.

21. Yo pienso que en un futuro podrían cambiar las cosas que busco en un amigo.
22. He cuestionado el tipo de matrimonio o relación de pareja que es adecuada para mí.
23. Es poco probable que cambie mis metas vocacionales.
24. He evaluado las muchas maneras en las que encajo dentro de mi estructura familiar.
25. Mis ideas acerca de los roles masculinos y femeninos nunca cambiarán.
26. Nunca he cuestionado mis creencias políticas.
27. He tenido muchas experiencias que me han llevado a replantear las cualidades que me gustaría encontrar en mis amigos.
28. He discutido temas religiosos con personas que tienen creencias diferentes a las mías.
29. **NO** estoy seguro que los valores que actualmente tengo son los adecuados para mí.
30. Nunca he cuestionado mis aspiraciones ocupacionales.
31. Es probable que cambie en el futuro el grado en que valoro a mi familia.
32. Mis creencias frente al matrimonio o a las relaciones de pareja son firmes.

INSTRUCCIONES

1. Escribe tus respuestas en la **HOJA DE RESPUESTAS DE BURBUJAS VERDE**.
2. Recuerda que la **HOJA DE RESPUESTAS DE BURBUJAS VERDE** se usa para dos cuestionarios diferentes.
3. Asegúrate que el número de la pregunta coincida con el número en la hoja de respuestas.
4. Usa únicamente lápiz.
5. Contesta todas las preguntas.
6. Registra tus datos personales en la **HOJA DE RESPUESTAS DE BURBUJAS VERDE**, de la siguiente manera:
 - a) Nombre: Déjalo en blanco
 - b) Sexo: Masculino o Femenino
 - c) Curso:
10 (si estás en Décimo Grado)
11 (si estás en Grado Once)
 - d) Fecha de Nacimiento: mes, día, año
 - e) Número de identificación: Colocar el número asignado entre las casillas "A" e "I".

CUESTIONARIO DE EXPERIENCIAS EN RELACIONES CERCANAS

Las siguientes afirmaciones están relacionadas con los sentimientos que manejas frente a tus relaciones de pareja. Estamos interesados en saber cómo experimentas generalmente tus relaciones, y no únicamente lo que está ocurriendo en tu relación actual. Por favor responde a cada información que tan de acuerdo o en desacuerdo estas. Por favor se honesto y evita al máximo contestar “neutral o mezclado”. Usa la **HOJA DE RESPUESTAS DE BURBUJAS VERDES**.

A	B	C	D	E	F	G
Altamente en Desacuerdo			Neutral o Mezclado			Altamente de Acuerdo

1. Prefiero **NO** mostrarle a mi pareja cuando me siento bajo (a) de animo.
2. Me preocupa que me abandonen.
3. Me siento muy cómodo(a) estando cerca de parejas románticas.
4. Me preocupo mucho por mis relaciones.
5. Cuando mi pareja se empieza a acercar, yo me retiro.
6. Me preocupa que mi pareja **NO** se preocupe tanto como yo me preocupo por ella.
7. Me siento incómodo(a) cuando mi pareja quiere acercarse.
8. Me preocupa con bastante frecuencia la posibilidad de perder a mi pareja.
9. **NO** me siento cómodo(a) siendo franco(a) con mi pareja.
10. Usualmente deseo que los sentimientos que tiene mi pareja hacia mí, fueran tan fuertes como los que yo tengo hacia ella.
11. Yo quisiera acercarme a mi pareja pero, en lugar de ello, me retiro cada vez que lo intento.
12. Usualmente quiero compartir todo con mi pareja, y esto a veces la espanta.
13. Me pongo nervioso(a) cuando mi pareja se me acerca demasiado.
14. Me preocupa la posibilidad de estar solo(a).
15. Me siento cómodo cuando comparto mis pensamientos y sentimientos privados con mi pareja.
16. Mi deseo de estar muy cerca de la gente a veces la espanta.
17. Intento evitar acercarme mucho a mi pareja.
18. Yo necesito que mi pareja me reafirme frecuentemente su amor por mí.
19. Me parece relativamente fácil acercarme a mi pareja.
20. A veces siento que obligo a mi pareja a demostrarme más sentimiento y compromiso.
21. Se me hace difícil depender de mi pareja.
22. **NO** me preocupa la posibilidad de que me abandonen.
23. Prefiero **NO** acercarme tanto a mi pareja.
24. Si no logro que mi pareja me demuestre interés, me molesto o me enojo.
25. Le cuento a mi pareja casi todo.

26. Me doy cuenta que mi pareja **NO** se quiere acercar tanto como a mí me gustaría.
27. Normalmente comento mis problemas y preocupaciones con mi pareja.
28. Cuando **NO** estoy involucrado en una relación de pareja, me siento ansioso(a) e inseguro(a).
29. Me siento cómodo(a) al depender de mi pareja.
30. Me siento frustrado(a) cuando mi pareja no esta conmigo tanto tiempo como a mí me gustaría.
31. **NO** me molesta buscar en mi pareja consuelo, consejos o ayuda.
32. Me siento frustrado(a) si mi pareja no está disponible cuando la necesito.
33. Me ayuda recurrir a mi pareja en momentos difíciles.
34. Cuando mi pareja desapruaba algo mío, me siento mal conmigo mismo(a).
35. En mi pareja busco muchas cosas, incluyendo consuelo y seguridad.
36. Cuando mi pareja **NO** comparte tiempo conmigo, me resiento con ella.

INSTRUCCIONES

6. No escribas en el cuestionario. Usa únicamente la **HOJA DE RESPUESTAS DE BURBUJAS AZUL**.
7. Asegúrate que el número de la pregunta coincida con el número en la hoja de respuestas
8. Usa únicamente lápiz.
9. Contesta todas las preguntas.
10. Registra tus datos personales en la **HOJA DE RESPUESTAS DE BURBUJAS AZUL**, de la siguiente manera:
 - a) Nombre: Déjalo en blanco
 - b) Sexo: Masculino o Femenino
 - c) Curso:
10 (si estás en Décimo Grado)
11 (si estás en Grado Once)
 - d) Fecha de Nacimiento: mes, día, año
 - e) Número de identificación: Colocar el número asignado entre las casillas "A" e "I"

SCL 90-R

A continuación se encuentra una lista de problemas y quejas que la gente presentan en ocasiones. Marca en la **HOJA DE RESPUESTAS AZUL** la letra que más te corresponda, teniendo en cuenta la escala que se presenta. Responde indicando cuánto te ha afectado cada problema o queja durante las últimas semanas, incluyendo el día de hoy. Escoge solamente una respuesta por cada frase.

A	B	C	D	E
Para Nada	Un Poco	Moderadamente	Bastante	Extremadamente

Cuanto te viste afectado por lo siguiente:

1. Dolores de cabeza. _____
2. Nerviosismo o temblores internos. _____
3. Pensamientos, ideas o palabras que no abandonan tu mente. _____
4. Debilidad o mareos. _____
5. Pérdida de interés o placer sexual. _____
6. Sentirse crítico(a) hacia a los demás. _____
7. La idea de que otra persona puede controlar tus pensamientos. _____
8. Sentimientos de que otros son culpables de la mayoría de tus problemas. _____
9. Dificultad para recordar cosas. _____
10. Estar preocupado(a) por ser desorganizado(a) o descuidado(a). _____
11. Sentirse molesto(a) o irritado(a) fácilmente. _____
12. Dolores en el corazón o en el pecho. _____
13. Sentimientos de miedo en espacios abiertos o en la calle. _____
14. Sentirse bajo(a) de energía o desalentado(a). _____
15. Pensamientos de terminar con tu vida. _____
16. Escuchar voces que otra gente no escucha. _____
17. Temblores. _____
18. Sentimientos de que no se puede confiar en la mayoría de la gente. _____
19. Poco apetito. _____
20. Llorar fácilmente. _____
21. Ser tímido(a) o sentirse inquieto(a) con personas del sexo opuesto. _____
22. Sentimientos de estar atrapado(a). _____
23. Asustarse repentinamente sin razón. _____
24. Explosiones de mal genio que no puedes controlar. _____
25. Sentimientos de miedo al salir de la casa solo(a). _____
26. Culparse por cosas que ocurren. _____
27. Dolores de espalda. _____
28. Sentirse bloqueado(a) al intentar hacer cosas. _____
29. Sentirse solo (a). _____
30. Sentirse triste. _____
31. Preocuparse demasiado por las cosas. _____
32. Sentir desinterés frente a las cosas. _____

33. Sentimientos de miedo. _____
34. Tus sentimientos se hieren fácilmente. _____
35. Que otras personas se enteren de tus pensamientos privados. _____
36. Sentimientos de que otros no te entienden o sean incompasivos. _____
37. Sentimientos de que la gente no es amigable contigo. _____
38. La necesidad de hacer las cosas lentamente para asegurarse de que estén correctas. _____
39. Latidos de corazón fuertes o taquicardia. _____
40. Náuseas o molestias estomacales. _____
41. Sentimientos de inferioridad frente a los demás. _____
42. Dolores musculares. _____
43. Sentimientos de ser observado o que la gente habla de ti. _____
44. Dificultad para quedarse dormido. _____
45. Necesidad de revisar varias veces lo que haces. _____
46. Dificultad para tomar decisiones. _____
47. Miedo al viajar en buses o trenes. _____
48. Dificultad para respirar. _____
49. Ataques de calor o frío. _____
50. La necesidad de evitar ciertas cosas, sitios o actividades por miedo. _____
51. Sentir que tu mente queda en blanco. _____
52. Sentir partes de tu cuerpo entumecidas o dormidas. _____
53. Sentir un nudo en la garganta. _____
54. Sentirse sin esperanzas frente al futuro. _____
55. Dificultad para concentrarse. _____
56. Sentir debilidad en partes del cuerpo. _____
57. Sentirse tenso(a). _____
58. Sentir los brazos o las piernas pesadas. _____
59. Pensamientos sobre la muerte o sobre morir. _____
60. Comer mucho. _____
61. Sentimientos de incomodidad cuando la gente te mira o habla de ti. _____
62. Tener pensamientos que no sientes tuyos. _____
63. Tener el impulso de golpear o herir a alguien. _____
64. Despertarse en la madrugada. _____
65. Tener que repetir acciones como tocar, enumerar, o lavar. _____
66. Tener sueño intranquilo o perturbado. _____
67. Tener el impulso de romper o dañar cosas. _____
68. Tener ideas o creencias que otras personas no comparten. _____
69. Sentimientos de estar cohibido por otras personas. _____
70. Sentimientos de incomodidad en sitios donde hay muchas personas, como en centros comerciales o en cine. _____
71. Sentimientos de que todo implica un esfuerzo. _____
72. Ataques de terror o pánico. _____
73. Sentimientos de incomodidad al comer o beber en público. _____
74. Involucrarse en discusiones frecuentemente. _____
75. Sentimientos de nerviosismo cuando te dejan solo(a). _____
76. No recibir crédito por parte de otros frente a tus logros. _____
77. Sentimientos de soledad aunque estés acompañado(a). _____

78. Sentimientos de intranquilidad que te impiden estar quieto(a). _____
79. Sentimientos de que no vales nada. _____
80. Sentimientos de que algo malo te va a ocurrir. _____
81. Gritar o lanzar cosas. _____
82. Sentimientos de miedo de desmayarse en público. _____
83. Sentimientos de que la gente se va aprovechar de ti si los dejas. _____
84. Tener pensamientos sobre el sexo que te molestan mucho. _____
85. Tener ideas de que deberías ser castigado por tus pecados. _____
86. Pensamientos e imágenes que te asustan. _____
87. Tener ideas de que algo malo le pasa a tu cuerpo. _____
88. Nunca sentirse cercano(a) a otra persona. _____
89. Sentimientos de culpa. _____
90. Tener la idea de que algo está mal con tu mente. _____

Bogota, Junio de 2001

Señores

Colegio: Santo Tomas, Siervas de San José, Hijas de Cristo Rey y Agustiniano del Norte.

La ciudad.

Por medio de la presente solicitamos a las directivas del plantel, se estudie la posibilidad para la aplicación de tres tipos de encuestas, las cuales hacen parte de un proyecto de investigación, denominado Proyecto de percepciones interpersonales, bajo la supervisión de Sandra Ibáñez asesora de la Universidad de la Sabana, el grupo de investigadoras esta conformado por Diana del Pilar Ramírez Muñoz, Carolina Romero Calderón y Adriana Páez Moreno, Psicólogas practicantes de décimo semestre de la Universidad de la Sabana.

La población escogida para el proyecto, son los estudiantes de noveno, décimo y once grado (100 estudiantes en total), los que participarían bajo el consentimiento de las directivas del plantel; la duración de la aplicación de las encuestas es de aproximadamente dos horas, siendo estas de selección múltiple tipo A.

La investigación planteada anteriormente tiene como objetivo general el examinar la percepción que tienen los jóvenes sobre los sentimientos que manejan frente a sus vidas y sus relaciones interpersonales.

Es importante recalcar que la participación en esta investigación no presenta ningún riesgo o beneficio involucrado para los estudiantes o para la institución.

Agradecemos de antemano la colaboración prestada ya que esta seria de gran ayuda para optimizar la realización de nuestro Proyecto investigativo.

Anexamos formatos de evaluación, resumen de la Investigación publicada en los Estados Unidos y carta de certificación de enlace entre las estudiantes mencionadas y la Universidad Internacional de la Florida.

Cordialmente

Diana Ramírez Muñoz Carolina Romero Calderón Adriana Páez Moreno

Bogotá, Junio de 2001

Doctoras.

Cristina Castro, Blanca Lucia Rodríguez y Luisa Martínez.

Asesoras de Area Clínica

Facultad de Psicología

La Ciudad

Por medio de la presente, solicitamos comedidamente su colaboración en la evaluación de el instrumento que se explicará a continuación, el cual hace parte de la investigación “El Desarrollo de la Identidad y el estilo de apego en los adolescentes”, la cual está siendo llevada a cabo por las estudiantes Diana Ramírez, Carolina Romero y Adriana Páez, de décimo semestre, en el área educativo – Clínica.

Consideramos elegirlo(a) como uno de los jueces de este instrumento gracias a su excelente trabajo como docente y a su profesionalismo dentro del área en la cual se desempeña; así mismo, creemos que cuenta con los requisitos suficientes para realizar una evaluación objetiva y adecuada para nuestro proyecto investigativo.

El proyecto que se está llevando a cabo, es de tipo correlacional descriptivo, ya que pretende comparar los resultados de una muestra poblacional latinoamericana con la investigación realizada en la Universidad de la Florida la cual buscaba encontrar una relación significativa entre el vínculo de apego que establecen los adolescentes y el desarrollo de su identidad.

El instrumento a evaluar consta de dos cuestionarios: El Cuestionario de Procesos de Identidad del Ego, el cual esta compuesto de treinta y dos ítems, y el cuestionario de Experiencias en Relaciones Cercanas, que tiene treinta y

seis ítems; así mismo este instrumento ha sido estandarizado y validado en la Universidad Internacional de la Florida (F.I.U).

Para la aplicación de éste instrumento en una población latina, los cuestionarios fueron traducidos al español; y de ahí, la importancia de que los jueces elegidos, evalúen las siguientes categorías en cada uno de los ítems: Redacción, vocabulario y concordancia con la edad.

Se adjuntará a estos cuestionarios, los formatos de evaluación, con el fin de que se califique cada uno de los ítems, de acuerdo a las categorías planteadas dentro de los mismos.

Se tiene previsto aplicar el instrumento en un mes aproximadamente, por lo que sería de valiosa ayuda para nosotras tener los resultados de la evaluación de los jueces, días antes de dicha fecha, con el fin de elaborar una prueba piloto con diez estudiantes aproximadamente, lo que nos permitiría contabilizar la duración, el grado de dificultad y demás factores que puedan llegar a presentarse en el momento de la aplicación.

Esperamos poder contar con su colaboración, y agradecemos de antemano la atención presentada a nuestra propuesta.

Cordialmente,

Diana del Pilar Ramírez.
Décimo Semestre
Psicología

Carolina Romero
Décimo Semestre
Psicología

Adriana C. Páez.
Décimo Semestre
Psicología

CALIFICACION DE ITEMS

Los ítems están organizados en una escala tipo Liker de cinco puntos, en

donde: 1. Deficiente, 2. Regular, 3. Aceptable, 4. Bueno, 5. Excelente.

(Esta puntuación se utilizara para los tres formatos anexados).

CUESTIONARIO DE PROCESOS DE IDENTIDAD DEL EGO

Item	Redacción	Vocabulario	Concordancia con la edad	Observaciones y Sugerencias
1				
2				
3				
4				
5				
6				
7				
8				
9				
10				
11				
12				
13				
14				
15				
16				
17				
18				
19				
20				
21				
22				
23				
24				
25				
26				
27				
28				
29				
30				
31				
32				

CUESTIONARIO DE EXPERIENCIAS EN RELACIONES CERCANAS

Item	Redacción	Vocabulario	Concordancia con la edad	Observaciones y Sugerencias
1				
2				
3				
4				
5				
6				
7				
8				
9				
10				
11				
12				
13				
14				
15				
16				
17				
18				
19				
20				
21				
22				
23				
24				
25				
26				
27				
28				
29				
30				
31				
32				
33				
34				
35				
36				

SCL-90-R

Item	Redacción	Vocabulario	Concordancia con la edad	Observaciones y Sugerencias
1				
2				
3				
4				
5				
6				
7				
8				
9				
10				
11				
12				
13				
14				
15				
16				
17				
18				
19				
20				
21				
22				
23				
24				
25				
26				
27				
28				
29				
30				
31				
32				
33				
34				
35				
36				
37				
38				

39				
40				
41				
42				
43				
44				
45				
46				
47				
48				
49				
50				
51				
52				
53				
54				
55				
56				
57				
58				
59				
60				
61				
62				
63				
64				
65				
66				
67				
68				
69				
70				
71				
72				
73				
74				
75				
76				
77				
78				
79				
80				
81				
82				
83				

84				
85				
86				
87				
88				
89				
90				